

REVISTA MONARQUICA

MAESTRAZGO

SEGUNDA EPOCA – Núm. 1 – AÑO I

Noviembre de 1977



Nuestro Director saludando cordialmente al Rey.

"LAS INSTITUCIONES CUANDO
NO LLEVAN EN SU SENO
IDEAS VIVIFICANTES MUEREN".

Balmes.

¡ALERTA!

- EN ESPAÑA SE ESTA LIBRANDO UNA BATALLA IDEOLOGICA.
 - ESTAN EN PUGNA CONCEPTOS DE VIDA OPUESTOS.
 - MATERIALISMO Y CORRUPCION CONTRA ESPIRITUALIDAD Y RESPONSABILIDAD.
 - DESPOTISMO Y SNOBISMO CONTRA ORTODOXIA Y SENTIDO COMUN.
 - CENTRALISMO Y TECNOCRACIA CONTRA REGIONALISMO Y PRODUCCION.
 - EUROPEISMO CONTRA EL CONCEPTO DE PATRIA.
 - A LO ANCHO Y A LO LARGO DE ESPAÑA LOS EXTREMISTAS Y FRATRICIDAS SEAN DEL COLOR QUE SEAN, SEÑOREAN.
 - POR INHIBICION, POR COMODIDAD Y COBARDIA, POR UN FALSO CONCEPTO DE LA LIBERTAD, SE LES DEJA ACAMPAR.
 - LA INMENSA MAYORIA DE LOS ESPAÑOLES ESTAN PESIMISTAS Y CONTRARIADOS, Y SE CONSIDERAN DEFRAUDADOS Y ENGAÑADOS, DESEANDO ORDEN, CONCORDIA Y BIENESTAR.
 - ES LA HORA EN QUE LA NACION NECESITA HOMBRES REPRESENTATIVOS Y RESPONSABLES, HOMBRES CONSCIENTES, IDEALISTAS Y HONESTOS.
- ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA NUEVA MONARQUIA! ¡VIVA EL REY!.

CARTA A LOS PARLAMENTARIOS

Queridos padres de la Patria:

Nos importa un bledo que usáis representen a ésta o a aquella fracción política; que sean de derechas, centro o de izquierdas; que estén adscritos al P.C.E. o a A.P., al P.S.O.E. o a la U.C.D., porque el espécimen político, sea cual sea su procedencia o catadura, está siempre cortado por el mismo patrón y va siempre a lo suyo y nunca a lo de los demás, que es a lo que debe ir y a lo que, teóricamente al menos, se ha comprometido.

En efecto, hemos asistido a cuantos mítines se pronunciaron previamente a las elecciones del 15 de junio pasado, en el lugar concreto donde vivimos. En todos, sustancialmente, se dijo lo mismo. En todos, unos y otros, soltaron los mismos lugares comunes, idénticas demagogias, hicieron las mismas promesas y se profirieron recíprocamente parejos insultos, con una excepción, que tuvo la elegancia de no meterse con nadie y que, para desgracia nuestra, no correspondía a la fracción política de nuestras simpatías.

Pueden tener la seguridad, señorías, que, de haber hablado en sus discursos de que una de las primeras cuestiones a parlamentar iba a ser la de si procedía la subida de sus sueldos, el alto porcentaje de votantes se hubiera trocado en el bajo de los abstencionistas que, como se ha demostrado, estaban en la razón en definitiva.

Hay que tener jeta, señores padres de la Patria, para, así de salida, intentar doblarse el sueldo. Menos mal que no lo han hecho, pero con la intención basta. ¿No hubiera sido más lógico, justo, equitativo y hasta saludable, que hubieran intentado primero que los que curréamos de verdad llegásemos a esas 40.000 pesetas y gajes que V.I. ya cobran?. De esa manera iríamos tendiendo a esa igualdad que tanto han predicado, todos, en sus discursos electorales.

Cuando se dice que no hay dinero en el país para la creación de nuevos puestos de trabajo con los que determinadas gentes puedan siquiera subsistir, ¿por qué sus señorías trataban de irrogarse sueldos y dietas de lujo para gastarlas en Madrid en hoteles de cinco estrellas?. No y mil veces no en nombre de quienes, como nosotros damos el callo diariamente para poder malvivir.

Por contra, que sepamos, hasta el momento sus señorías no han dado golpe. Aparte de las discusiones bizantinas sobre el caso "Blanco", que somos muchos ya los que lo vemos negro, ni una sola solución a los gravísimos problemas de la nación, ni la Constitución. Si es que hay incapacidad por su parte de redactar el documento, les invitamos a que nos inviten a media docena de los que andamos por la calle, sin más título que el sentido común y en un par de horas queda la Constitución redactada y además en lenguaje inteligible para cualquier hijo de madre. Después les entregaríamos el documento a sus señorías, para que lo tradujeran al lenguaje confuso habitual, propio de estos menesteres.

El hecho de que algunos partidos, en nombre de su propia disciplina interna, obliguen a sus parlamentarios a entregar el sueldo íntegro al partido para que éste les asigne el que estime conveniente, quedando el resto en poder del partido, nos parece arbitrario e inmoral, porque ningún partido, ¡oigan, ningún partido! tiene derecho a favorecerse del dinero proveniente, del erario público. Lo ético es que los partidos, para sus juegos políticos, empleen el dinero de las cuotas de sus epígonos, pero nunca el dinero del Tesoro que es patrimonio común.

Nos contaba un Procurador de pasadas legislaturas franquistas, cuando los padres de la Patria eran elegidos digitalmente, que su sueldo, -hace ya algunos años de esto- era de 1.000 pesetas y que disponía además de talonario para trenes, pero que los excesos de velocidad o lujo, se los tenía que pagar de su propio bolsillo. No sabemos si creerlo o no, porque ya no creemos nada de nadie, pero, si es verdad, ¡c! , a eso se le llama sobriedad! .

Por favor, señores padres de la Patria, no nos hagan sentir nostalgia de los tiempos pasados.

Atentamente,
PEPE DE ESPAÑA

A NUESTROS SUSCRIPTORES Y AMIGOS

Nuestra REVISTA MONARQUICA "Maestrazgo" no puede aspirar ni pensar con la obtención de posibles beneficios económicos. Esta publicación ha de ocasionar inquietudes y molestias, dedicación y gastos, porque no dispone de la protección de ningún partido político ni de algún mecenas. Ha de contar únicamente con el apoyo y la colaboración de sus amigos y suscriptores.

REVISTA MONARQUICA ha de estar siempre al servicio de España y de los ideales monárquicos.

Por razones de orden ideológico y sentimental, confiamos y rogamos la posible ayuda y comprensión de todos los suscriptores y amigos, que agradeceremos muy de veras.

SUSCRIBASE A "MAESTRAZGO". PRIMERA REVISTA MONARQUICA DE LA NACION, QUE POR UNA CUESTION DE PRINCIPIO IDEOLOGICO, JAMAS HA SIDO TOTALITARIA, NI TAMPOCO DE IZQUIERDAS, CENTRO O DERECHAS. PORQUE NOSOTROS SIEMPRE HEMOS SIDO INSTITUCIONALISTAS.

SONRÍO, LUEGO EXISTO

por José Luis Martín

BALANCE DEL VIAJE POR LOS PAISES DE LA EUROPA COMUNITARIA.

- * UN MONTON DE BUENAS PALABRAS
- * UN CUMULO DE BUENAS INTENCIONES
- * MULTITUD DE PROMESAS DE APOYO
- * 43 APRETONES DE MANO
- * 214 SONRISAS
- * 83 PALMADITAS EN LA ESPALDA

* José Luis MARTÍN



17431

REVISTA MONARQUICA

Editor-Director: Ramón Forcadell Prats

REDACCION EN: MADRID

ADMINISTRACION: Wifredo, 19 - Teléfono 977 - 72 00 79

ULLDECONA - (Tarragona)

Imprime: J. Dasso - C/. San Jorge, 18

Tel. 74 02 18 SAN CARLOS DE LA RAPITA

D. L. T. 1457-1977

Precio: 25 pesetas

OTRA EPOCA

EDITORIAL.—

Nuestra REVISTA MONARQUICA ha de partir, por razones lógicas y convincentes, de un punto cero, pensando en el presente y mirando hacia el futuro, superando la singladura, difícil y solitaria, de nuestro carísimo "Maestrazgo", y recordando lo esencial del pasado, sin personalismos.

Bien saben nuestros queridos lectores y amigos que la primera época fue superada con grandes dificultades, pero con toda humildad y honestidad, cumpliendo fielmente con nuestra postura fundacional de unión, servicio y lealtad a España, a la nueva Monarquía y al Rey.

Los cambios, los conflictos y los problemas que imperan en la nación seguirán siendo el denominador común de la vida política, económica y social.

Los nuevos tiempos y las nuevas situaciones requieren nuevos medios de comunicación social y estos nacen al amparo de las nuevas exigencias mentales y programáticas de los hombres, también nuevos, que desean, en plenitud de sus derechos y deberes, intervenir y participar en las grandes decisiones y en todos los problemas que tiene planteados España.

Contamos con nuevos medios de hacer política; y debe quedar claro que entendemos por política no el arte de hacer posible aquello que sólo lo es, sino la acción operativa creadora que conduzca a nuevas situaciones y a nuevos planteamientos, además de dar soluciones concretas y reales a las necesidades de la Patria.

Desde ahora, la primera REVISTA MONARQUICA de la nación se convierte en el vehículo de información y expresión de todos aquellos españoles, hombres, mujeres y jóvenes, que sean capaces de comprender que, entre los azares de la vida humana, muchas veces procelosos, de la política, de la cultura y de la economía, sólo las INSTITUCIONES tienen en sí mismas suficiente savia de supervivencia, de continuidad, de renovación, es decir, de adecuación de su función a nuevas metas, épocas y circunstancias. Y nadie dudará que son nuevas las condiciones de vida y de evolución política, cultural y económica de los españoles.

Por eso, REVISTA MONARQUICA "Maestrazgo" es el órgano de esa forma de entender y de ejecutar la acción política, institucional, social y popular, en el presente y en el futuro.

REVISTA MONARQUICA seguirá siendo, cueste lo que cueste, una publicación idealista, humilde y abierta a todos los españoles, siempre al servicio de España, de la nueva Monarquía y del Rey.

EL DIRECTOR.

LA MAYORIA SILENCIOSA

Hace algún tiempo leímos un comentario muy original y actual sobre la debilidad de Luis Cernuda por las camisas de seda y por toda la belleza del mundo. Era displicente y rezumaba por los ojos la aristocracia de su inteligencia y de su sensibilidad. Era un poeta en su palacio de cristal. Sin embargo, cuando llegó el momento de tomar decisiones, humildemente pidió un lugar donde poder ser útil a su causa. No sabemos por qué, esto que contamos de Cernuda, nos recuerda la historia de aquel sordomudo que un día, cenando con sus padres, lanzó un juramento al quemarse con una cucharada de sopa. Sus padres se sorprendieron. "¿Pero no eres mudo?", le preguntaron. "¡Yo qué voy a ser mudo!", respondió el silencioso chamuscado. "¿Y por qué no has hablado nunca hasta ahora?", le volvieron a preguntar. "Pues porque hasta ahora parecía que todo marchaba bien a mi lado...".

Este paralelismo de distanciamiento y soledad de las dos historias nos ha hecho reflexionar sobre lo que puede pasar cuando la enorme masa de callados, esos que forman la llamada MAYORIA SILENCIOSA, se encuentren con una cucharada de sopa abrasándoles la lengua y los bolsillos. Habrá quienes soplen la sopa, quienes peguen aullidos y quienes se la traguen sin decir ni pío. Porque, desgraciadamente, todavía sigue habiendo gente para todo. Y no siempre se puede seguir sirviendo sopa templada.

Ahora, a los pocos meses de las elecciones generales del 15 de junio, la MAYORIA SILENCIOSA está ya quemada y defraudada por la tomadura de pelo que, por parte de los llamados partidos políticos y sus líderes, ha sido víctima, ya que de buena fe confiaba en el cambio político y esperaba que la situación mejoraría considerablemente. Ahora, sufre las consecuencias del triunfalismo, de las ambiciones y del engaño.

Tal fraude pone en peligro el futuro político, social y económico de la nación.

El pueblo ya no comulga con ruedas de molino ni con sopas calientes. De ahí que, posiblemente, en las próximas elecciones municipales, la MAYORIA SILENCIOSA, podría y debería dar la gran sorpresa, al no votar a los partidos políticos que prometieron lo que no han cumplido ni podrán cumplir jamás.

SABER QUIEN ES QUIEN

Una de las cualidades del buen político es tener memoria. Pero esto nada tiene que ver con el resentimiento. Decir quién es el enemigo político no es odiarle. Es señalar en el mapa político las cotas de los que están enfrente. Porque borrar estos hombres de la memoria sería una grave imprudencia política. Es necesario ir sabiendo "quién es quién", y esto, en el confucionismo político que sufrimos, por la irresponsabilidad y la insensatez de ciertos personajes, no es poco. Seguiremos luchando y trabajando por la Institución monárquica y por España, pero sin revanchismo y sin odio, porque no está reñida la valentía con la caridad, el respeto y el sentido común. Y esto, por dura y amarga que sea la lucha y la actuación política.

REFLEXIONEMOS

Consideramos que nos hallamos en un punto crucial e importante de la historia de nuestra Patria, pero no es intención mía el hablar de esta evolución, y sí el centrar la atención sobre un punto tan importante como es el de REFLEXIONAR. Debemos reflexionar, debemos pensar que la política no se refiere única y exclusivamente a la acción de determinados grupos, sino que la política es un quehacer en el que debe tomar parte todo individuo que pertenezca a un país, porque se hace política a través de un sentido de responsabilidad. Se habla de política cuando nos ocupamos de los problemas de quienes forman nuestra sociedad. En fin, el hombre, ser político por excelencia, por el simple motivo de ser un ente social, hace política, dándose cuenta o no, en todo el período de su evolución.

Hemos llegado a unos momentos en los cuales es necesario que cada uno de nosotros, sin importar la situación que ocupe en la sociedad, pensemos y reflexionemos lo importante que es el tomar parte activa en este desarrollo político que estamos viviendo. ¿En qué consiste este hecho? Simplemente en conocer, programar, en dejar ya de encogerse de hombros con un "me es igual", "eso no me importa" o "eso es cuestión de todos". Estos tópicos o, mejor dicho, situaciones cómodas, puedan ser los que de una forma alegre y confiada nos lleven a situaciones que posteriormente todos podamos lamentar y ante las cuales nada podamos decir, por el hecho de no haber intervenido cuando se nos pidió esta intervención.

Es necesario, pues, tomar parte activa en este quehacer político, conociendo primero los mecanismos y los cauces por los cuales va a transcurrir, y ello es fácil. No intento, en modo alguno, querer decir con esto la necesidad de formar en este, aquel o el otro grupo, sino tan sólo creo que debemos reflexionar sobre la tremenda responsabilidad que tenemos todos, jóvenes, adultos y viejos, si no nos preocupamos de una situación en la que necesariamente hemos de intervenir.

Muchas son las situaciones tópicas que ir deshaciendo poco a poco. Así, pues, cuando se dice que estas son cosas de España o, simplemente "España es diferente", debemos tener en cuenta que esto, que tal vez le va muy bien a la España de toros, pandereta y fútbol, no cae dentro del momento político actual, por el simple hecho de que España, es España, ni más ni menos, una nación que por su situación geográfica está unida a Europa y es puerta abierta a otros dos continentes. ¿No es ello suficiente para obligarnos a reflexionar y a pensar en lo necesario que es conocer estos problemas y ayudar con nuestra intervención a solucionar los mismos? ¿Solucionarlos yo? dirá el hombre de la calle, y creará, y con razón, que ello no es posible. Ciertamente, no es posible, pero sí en cambio el mostrar a los encargados de estudiar estos problemas, que él está interesado en los mismos. No podemos apoyar, por simpatías o antipatías personales a personas o grupos; debemos de dejar de llevarnos ya de estas acciones que, siendo totalmente egoístas, no consiguen ni más ni menos que el sembrar de obstáculos un camino que, ciertamente, como el de todas las evoluciones, no es fácil. La España de hoy ya pronto será regida por los jóvenes; yo quisiera que se pudiese comprender por parte de ellos la importancia que su papel puede jugar en este próximo futuro, en el que ellos han de formar un pilar fundamental para consolidar una obra por la que, no lo duden, muchos hemos quemado una parte importante de nuestra vida.

Con unos o con otros, siempre a través del diálogo y nunca de la disputa, es necesario intervenir. A través de esta conversación es posible salga la luz.

Profesor.

MODERACION

Ante situaciones tan rápidamente cambiantes como la española se ha producido el doble fenómeno de la dificultad de adaptación mental, junto con el predominio de la emotividad, de los deseos, en una palabra, sobre la serenidad y el raciocinio. Cuarenta años de conducta uniforme dentro de rígidas líneas en el interior, o con el duro y amargo pan de la emigración, condicionan los cerebros y las conductas, se forman unos hábitos reflejos difíciles de superar, porque arraigan en esta segunda naturaleza del hombre, que es la costumbre. Y sin embargo 40 años son más que suficientes para olvidar una guerra que jamás debió producirse, y, que, además, continuaba, en cierto modo, las tres del siglo pasado. Ninguna nación del mundo puede permitirse estas reiteradas y tan frecuentes luchas entre hermanos, so pena de arriesgar su supervivencia, o, en el mejor de los casos, trocar el pan por el amargo acibar de odios eternos.

El Rey ha afirmado que era el Rey de todos los españoles. Vino de la mano del General Franco, que buscó esta solución, en vez de optar por una continuidad a base de otro hombre fuerte, que podía haber adoptado. Es ésta la línea de lo posible y de lo necesario: una sociedad pluralista en convivencia, que puede existir en una nación, relativamente reciente como tal, y que formaron diversos pueblos aunados en un esfuerzo común para devolver a la tierra la prosperidad que conoció en los siglos de paz romana.

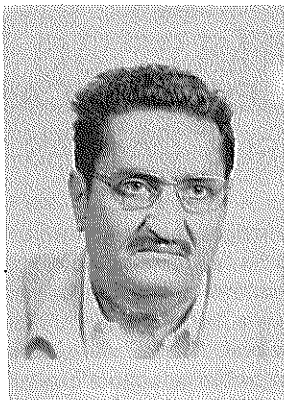
Somos consecuentes de las dificultades de aceptación generalizada de la idea de convivencia, de concordia, de respeto mutuo, en fin, de MODERACION. Y sin embargo, es lo que nos desea el mundo amigo y el indiferente, aquél que no tenga intereses en otras rutas más oscuras.

Todos los españoles, y cada uno de sus grupos representativos, encierran verdades. Si ha habido tal floración de partidos y de siglas, es porque existen auténticos deseos de mensaje, en un país de inteligentes y avispados. Y todos tienen sus derechos. Es más, todos caben en un mismo suelo, y todos se necesitan para formar una nación equilibrada y armónica. Para ello ha sonado la hora de raciocinio, que frene al yo y a la egolatría, que piense en lo factible y en lo deseable para la inmensa mayoría, capaz de poder ser aceptado por la totalidad. Ante un posible Parlamento como ruedo de luchas y enfrentamientos, los españoles esperan un Parlamento que sea auténtica representación de todos los grupos políticos, que puedan exponer sus ideas y derechos para una tarea común, positiva y fecunda. Para ello se precisa una decidida vocación de respeto y moderación de los representantes elegidos.

Un gran ejemplo lo dio el Consejo Superior del Ejército en una nota ponderada sobre la legalización del Partido Comunista, en la que la disciplina impera sobre la pasión, y el equilibrio sobre lo particular. Hay situaciones y evoluciones que pueden no gustar, o ser menos placenteras que otras rutas también posibles, que, sin embargo, pudieran no convenir a todos. Merece respeto la nostalgia de unos sectores identificados con el régimen anterior, a pesar de que los pueblos permanecen bastante más allá de la caducidad inevitable de los regímenes. También merece respeto muy amplios sectores deseosos de una sustancial mejora. Y todos están de acuerdo en la necesidad de ésta, variando, pero no demasiado, la forma práctica de llevarla a cabo en sus programas. ¿Son realmente irreconciliables ambas posturas? No. Es mucho más lo que une. También en los países que pueden encarnar regímenes típicamente proletarios existe una idea de nación, de bien común, de destino conjunto.

Nosotros nos hemos proclamado desde el primer momento como universalistas, porque aunque plenamente identificados con la idea de civilización occidental, la consideramos limitada dentro del contexto del ancho mundo y la dilatada historia. Para nosotros todos los hombres son iguales, con derecho a la vida, al alma, a la dignidad, encarnada primeramente en la honradez y el trabajo. Por ello comprendemos todas las ideas y respetamos a todos los partidos. Y no somos utópicos, porque partimos del pueblo y de los pueblos de las villas y de las aldeas, sin avergonzarnos jamás de nuestro origen. Con este sentido común del pueblo pueblo, sabemos que la MODERACION y la concordia son posibles, y deben intentarse por encima de cualquier nostalgia o de toda revancha. Es el bien de España, de todas sus regiones y tierras, bajo la mirada amable y cordial de la nueva Monarquía al servicio de todos los españoles.

SENY



PUNTO CERO SALUD Y SANIDAD

Precisamente la creación de un Ministerio de Sanidad y Seguridad social es algo que nos permite el poder atisbar unas posibles soluciones a una serie de hechos que a diario vivimos y que cada vez tienen una mayor repercusión social. Dentro de este Ministerio, la presencia de una Subsecretaría que se denomina "de Salud", nos obliga a reflexionar un momento sobre este significado; un concepto por el que hemos peleado desde hace ya mucho tiempo, porque la salud -que no es ni más ni menos que la lucha para que la enfermedad no se produzca-, es patrimonio que debe ser defendido por el Estado, ya que todo hombre tiene derecho a ese cuidado, implica, por otra parte, una responsabilidad del individuo en cuanto a la necesidad de esa defensa se refiere, simplemente porque si se altera ese mecanismo y se camina hacia la enfermedad, va a crearse una situación de fraude, voluntario o no, ante la sociedad. El hombre que enferma, es decir, aquel al cual un fallo de la salud condujo a la enfermedad, debe ser evidentemente considerado, pero ¿hizo él lo posible por conservar esa salud, considerando que mientras duraba una acción, la de dolencia, ésta repercutía dando lugar a una menor producción en el ambiente social en el cual se desarrollaba?

¿Se ha pensado en la repercusión que puede tener sobre la sociedad quien, amparándose en mecanismos que ciertamente están totalmente desorganizados, se permite a través de una patente de corso, emplear de forma arbitraria, en provecho propio, una situación de no trabajo? Si alguien, a través de una simulación, permanece unos días sin ocupar el puesto laboral, es evidente que será un torno, un telar, o lo que fuere, que dejará de producir. ¿Se da cuenta quien practica el absentismo como profesión, del daño que está haciendo a una sociedad económicamente en un punto difícil? Sin embargo no es justo el cargar las culpas a esta población, pues es evidente que si sobre ella se hubieran puesto en marcha los mecanismos necesarios para el conocimiento y defensa de esa salud, hoy no nos encontraríamos ante una situación de incompreensión, que es el punto de partida fundamental en el que hoy, por unas estructuras totalmente absurdas, está colocada la población, ante una situación caótica que ya muy próxima al marasmo, va a ser de muy difícil solución.

No hay que olvidar, por otra parte, que hay quienes tienen a su cargo la defensa de esta salud y la asistencia a la enfermedad. Nos referimos a quienes forman dentro del estamento sanitario. ¿No sería interesante saber lo que ciertamente opinan y creen sobre el momento actual de la Medicina? ¿Son sinceros cuando una y otra vez nos hablan de sus jornadas exhaustivas de trabajo, a la par que repiten una y otra vez la imposibilidad de prestar a la población una buena asistencia, por el mero hecho de ver como sus consultorios se llenan de gentes ávidas tan

sólo de obtención de medicamentos, la mayor parte de los cuales son innecesarios y, lógicamente, a la larga pueden ser nocivos? ¿Son los sanitarios sinceros al pedir una nueva estructura, o van muy bien con las estructuras actuales, que no sin, ni más ni menos, por el momento, que la continuación de las anteriores? Aquí pueden establecerse dos grandes grupos: aquellos que ven el problema con una visión mezquina y que están dispuestos con todas sus fuerzas a mantener unos privilegios a los que no llegaron por esfuerzo y sí por situación. Y los que, con unas miras de más largo alcance, consideran que ciertamente está terminando una época, para dar comienzo a otra. ¿Cuál es en realidad la proporción entre unos y otros? Piense cada cual lo que su conciencia le responda. Pero tengan en cuenta, y me dirijo a la clase profesional, que si se persiste en esta situación, totalmente absurda e ilógica, en la que existe una marcada desproporción entre la misión a cumplir y los emolumentos que por ello se perciben, no se hace más que precipitarse hacia un punto que puede ser verdaderamente trágico y conflictivo. Nos hallamos en unos momentos ante los cuales es necesario que en un esfuerzo común se busquen soluciones a unos problemas, pero no a unos problemas estrictamente personales, sino en los que se halla inmersa la sociedad en este caso concreto, el de la salud en sus dos vertientes: la población protegida y el estamento sanitario.

Pero no hay que olvidar que queda un tercer grupo, la Administración. ¿Qué dice, cómo se define, qué idea tiene esta Administración sobre la estructura o reestructura de la situación sanitaria actual? Si la Administración tiene un programa, es evidente que éste debe ser conocido no para ser rebatido, sino simplemente porque, según nuestro concepto de la Democracia, uno de los mecanismos para la puesta en marcha de programas y proyectos, es someterlos, en principio, a un consenso general, ¿o es que a la Administración le interesa seguir, por motivos que no conocemos, con las mismas normas que han regido durante muchos años? Si es así, que lo diga también. Tendría grupos partidarios de la continuidad del sistema, mientras que otros no van a serlo. ¿En qué parte está la mayoría? Hablando claro, la gente se entiende, y de la misma manera que a un tambor muy parcheado le es difícil el buen sonido, ante situaciones confusas, en momentos difíciles, puede llegar a situaciones gravemente conflictivas.

Es necesario, pues, concienzar a los tres elementos que intervienen para la búsqueda de soluciones a un problema, no lo olvidemos, el más grave, más grave que el propio económico con que se enfrenta el país, pues si de un presupuesto extraordinario calculamos que se desaprovecha un porcentaje muy elevado, ¿no sería una buena ayuda a la economía el modificar aquellas estructuras de base que a través de un orden permitirían este ahorro, que no solamente debemos centrar en el abuso medicamentoso, sino también en las horas de trabajo que se pierden de una forma completamente absurda?

Nos hallamos ante una situación muy

importante, ante unos momentos críticos evidentes, y aprovechamos estas páginas para alertar a los tres que entran en juego, lo repetimos una vez más: estamento sanitario, Administración y población. Debe actuarse de manera enérgica sobre un punto básico que ha de ser el lugar de partida, ese PUNTO CERO al que antes nos referíamos, que permitirá, a través de una evolución, pasar de una etapa a otra.

¿Cuál puede ser la solución que nos planteamos? Evidentemente dos fuerzas políticas, Gobierno y Oposición, están a la expectativa de ver cómo se aborda este problema y de qué forma, por parte de la Oposición, y el Gobierno de qué manera puede presentar un programa que no incida sobre los dos grupos, profesional y no profesional, a los que esta reforma va a afectar. La aparición del primer decreto, de la primera ley o del planteamiento en Cortes de la puesta en marcha de este programa, puede transformarse en una batalla campal, siendo posible que para pasar de un primer a un segundo punto, transcurran ya no meses, sino incluso años.

La solución, por otra parte, es lógica y evidente para empezar a andar: ¿por qué no partimos de un punto que necesariamente tenga que ser aceptado por unos y por otros? ¿Cuál debe ser en esencia este punto? Simplemente el de potenciar al máximo aquellos mecanismos que permitan una educación sanitaria de la población y una comprensión, o, ¿por qué no? Una educación sanitaria del médico en cuanto a esta situación nueva se refiere; porque si no se parte de este punto, siempre existirán dos campos, los cuales saltan a la vista con la lectura diaria de los periódicos y cuyos campos están cada vez más dispuestos a manifestar una lucha de clases, que si bien existe en la actualidad, solamente se manifiesta esporádicamente, si bien cada vez con más frecuencia y con actos de violencia ante los cuales hay que pensar y recapacitar.

Nos referimos a este cambio de estructuras en cuanto a la salud y enfermedad, pero es evidente que esta evolución debe, necesariamente centrarse sobre dos puntos: Universidad por una parte, y aldea por otra. Ambos puntos deben ser potenciados al máximo para que a través de una adecuada formación sanitaria a quienes dejan las aulas, se pueda llevar a cabo una acción de educación sanitaria sobre la población y, lógicamente, ni al Gobierno ni a la Oposición puede interesarles gobernar sobre una población que no esté educada ni suficientemente preparada para comprender la importancia que ha de tener, a través de una responsabilidad, su colaboración, en situaciones, que obviamente llegarán, de una madurez sanitaria de la población.

No se trata de planes ambiciosos; esto debe ser perfectamente programado. Un plan, como su nombre indica, es la puesta en marcha de un conjunto de mecanismos distintos, para conseguir un fin. El fin es evidente. Estos mecanismos, estas estrategias, deben partir de un lugar común, de un punto cero, y este punto cero, como antes hemos dicho, es la educación y la preparación del médico por una parte, y la comprensión por parte del médico ante una era que, quiérase o no, es totalmente diferente a la anterior, por lo insostenible que esta anterior resulta en el momento actual, debido a múltiples motivos, entre los cuales el económico ocupa un primer lugar.

DESEQUILIBRIO INTERNO

Sobre el desequilibrio interno y la inestable situación internacional, hoy pesa más que nunca sobre las empresas la constante conflictividad que se viene presentando como acciones reivindicativas salariales y de mejora de condiciones de trabajo, cuando en realidad obedecen, las más de las veces, a motivaciones políticas de grupos extremistas que no tienen otro objeto que entorpecer la actividad de las empresas y agudizar, todavía más, la crisis económica que padece el país, en beneficio de las tendencias de sus respectivos partidos políticos, enemigos de la libre empresa y de la sociedad capitalista.

Pero lo peor de esta situación, es que tanto el Gobierno como los parlamentarios, no sólo no ponen el remedio apropiado para devolver a la empresa y a los inversores la perdida confianza, sino que encima, dejándose influenciar por esas actuaciones demagógicas, y a veces violentas, elaboran proyectos de leyes, haciendo caso omiso a las justas aspiraciones de los empresarios, manifestadas por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, y por la Confederación Española de Organizaciones Empresariales.

Nos consta que la citada Cámara y la mentada Confederación, han elevado escritos y hecho gestiones personales interesando la presentación de ciertas enmiendas a determinados artículos de los proyectos hoy en discusión, y no encontraron diputado alguno que se preste a defenderlas ante la Comisión o el Pleno de las Cortes, ya que el que más y el que menos, responde que seguirá la línea que le marque su partido y si la enmienda no encaja en esa línea, por muy buena y justa que sea la petición, no habrá nada que hacer, porque, desgraciadamente, en la actual Cámara legislativa, al parecer, existe el mismo pugilato que entre las Centrales sindicales y en los mismos partidos políticos: hacer proselitismo a costa de actuaciones demagógicas, aunque ello pueda suponer el hundimiento económico del país.

Lamentablemente, hemos de reconocer que el empresariado español ha pecado de incauto, dejándose prender en las redes del apoliticismo que ha practicado, con la falsa esperanza de que la Confederación de Organizaciones Empresariales y sus Cámaras de Comercio, serían suficientes para hacerse oír en el Parlamento y que por lo menos gozarían de la misma audiencia que las Centrales Obreras Sindicales. Causó error, ya que la realidad vigente ha venido a demostrar que, mientras las dichas Centrales cuentan con los parlamentarios de los partidos políticos de los cuales son subsidiarias, los empresarios no disponen de ningún diputado propio de su organización, que defienda la estabilidad y el porvenir de la empresa privada.

Ante este estado de cosas, creemos que lo más conveniente sería que el empresariado se decidiese a participar en ese juego político parlamentario, pensando en el futuro del país y en el de la empresa privada, utilizando el único medio que existe para ello. Es decir, sus propios diputados. Pues la constitución de un partido político patrocinado por la Confederación de Organizaciones Empresariales y las mismas Cámaras de Comercio, no sería nada difícil, habiendo, como hay, unos tres millones de empresarios. Y que si a éstos se les unen las esposas, hijos y otros familiares no sería aventurado calcularle unos diez millones de votantes.

"RIESGO"

SUSCRIBASE A

REVISTA MONARQUICA

MAESTRAZGO

LA CRISIS ECONOMICA ACTUAL: SUS CAUSAS

Todos hemos sido testigos del gran despegue industrial que España ha realizado en los últimos años. Con gran asombro nos damos cuenta en estos momentos que aquel progreso era mucho más aparente que real. Nuestra deficitaria balanza de pagos, la inflación galopante que sufrimos son prueba de ello.

La razón profunda de esta situación no está en el encarecimiento de las materias primas, aunque haya contribuido sin duda alguna, sino que las causas hay que buscarlas en la planificación que a nivel oficial ha hecho el Gobierno de nuestra economía.

Nuestra planificación económica ha sido hecha tomando como ejemplo o queriendo imitar a los países occidentales más desarrollados. En estos países existe la constatación estadística de una elevada renta nacional y un gran porcentaje de la población en el sector servicios. El interpretar este hecho puramente natural como que había una relación de causa a efecto, es decir, que cuanto más población existiese en los servicios, la renta nacional sería más elevada, ha sido la causa de que nuestra política económica haya sido dirigida hacia la industria y hacia los servicios, abandonando la agricultura, creyendo que de esta forma aumentaría nuestra renta nacional. Y, aunque en términos numéricos ha aumentado, lo que se hacía en realidad era deteriorar la renta nacional en sí misma, y sobre todo la estructura de la misma. España carecía de la infraestructura necesaria para poder hacer ese cambio radical de la agricultura a la industria y las consecuencias las estamos viendo ahora.

Como consecuencia de lo anterior, es claro que nuestra balanza de pagos ha de ser deficitaria, porque necesitamos comprar al exterior lo que posibilita nuestro desarrollo. Mientras que lo que equilibraba hasta ahora nuestra balanza de pagos depende del progreso de otras naciones: turismo y emigrantes. Es decir, que nuestro desarrollo económico depende del desarrollo económico de otros países. Y al prescindir esos países del turismo y de la mano de obra extranjera, nuestras reservas de divisas han bajado considerablemente. Estamos a expensas, como se ve, de las decisiones de los países industrializados de Occidente. Nuestra economía es una economía basada en algo exterior y no en sus propios recursos. Nuestro despegue industrial, es por consiguiente, mucho más aparente que real.

Una solución aparece a primera vista bien clara: hay que diversificar nuestra balanza de pagos, invirtiendo en áreas que dependan de nosotros mismos y no de otros. No basar nuestra economía en algo tan aleatorio como el turismo, porque el año que no haya turistas, nuestra balanza de pagos ya será deficitaria. Sino invertir más en la agricultura y en los recursos nacionales.

QUEREMOS LA PAZ Y LA LIBERTAD

1. Queremos la paz, la libertad y la seguridad para España, Europa y el mundo.—

Una firme voluntad de paz es el principio de nuestra política exterior. Buscamos la cooperación con todos los pueblos. Defenderemos nuestros intereses con decisión. Abriremos nuevos campos a la cooperación internacional, pero sin claudicar de nuestras metas y principios. No permitiremos ninguna invasión militar y rechazaremos con firmeza cualquier ataque ideológico. No provocaremos a nadie, pero haremos frente a toda clase de provocaciones. Promoveremos la cooperación y el entendimiento con los países del Este, pero el fundamento de nuestra política exterior serán los pactos con los países occidentales.

Buscamos nuestra integración en Europa a través de una política orientada hacia una Europa libre y unida: queremos una Europa políticamente libre, socialmente justa y económicamente floreciente. Sólo una Europa unida puede seguir siendo dueña de su destino político. Dentro del equilibrio político occidental, Europa tiene como tarea fundamental el asegurar la paz. Europa es para nosotros algo más que un espacio geográfico. Europa es en su esencia una forma de vida humana y libre.

Nuestra especial situación geográfica y nuestra historia nos hacen sentirnos especialmente ligados a los países del área mediterránea y a los países de habla hispana. Con éstos, nuestras relaciones han de realizarse sobre bases reales y no basadas solamente en un pasado nostálgico.

2. Queremos una sociedad libre, justa y solidaria.—

Cada individuo debe desarrollarse libremente, tal como corresponde a sus facultades. Queremos la felicidad de los hombres, pero una felicidad libremente elegida y no impuesta por el Estado. Sólo en una comunidad ordenada socialmente, puede el individuo desarrollarse libremente. Un Estado que ofrezca todo a todos, en realidad no sirve a nadie. No queremos un Estado de burócratas y funcionarios, sino una nación viva, de ciudadanos libres. Las sociedades intermedias deben ser revalorizadas como garantía de libertad personal frente al Estado.

El Estado y la Comunidad no deben permitir que las voces de los débiles y necesitados sean apagadas por el coro de los poderosos. La justicia en nuestra boca es algo más que una palabra.

La economía social de mercado ha resuelto con eficacia los problemas sociales de nuestro tiempo allí en donde ha sido puesta en práctica con eficacia. La política antisocial de los últimos años, ha planteado una serie de problemas que esperan una respuesta, tales como una inflación galopante, falta de puestos de trabajo, emigración constante, pérdidas cuantiosas debidas a la falta de planificación económica, sobre todo en el campo.

La política nueva del pueblo, dará la ayuda necesaria para que los ancianos, los mutilados, las familias numerosas y las mujeres que trabajan dentro y fuera de la familia, puedan finalmente llevar una vida digna.

3. Queremos un futuro seguro para los hombres de nuestra nación.—

La política educacional de los últimos años ha sido un fracaso: falta de puestos escolares, enseñanza deficiente, escasa remuneración a los profesores, etc. Ante nosotros se encuentra una generación de jóvenes que han perdido las esperanzas en el futuro por falta de una planificación adecuada. Hay que invertir más en los hombres y menos en armas. Para nosotros, la política educacional es prioritaria, porque sólo a través de la educación, el hombre puede llegar a ser libre y responsable. Necesitamos formar jóvenes críticos, solidarios frente a la sociedad, que aporten a ella su estímulo fresco.

Las tradiciones de nuestra historia son una garantía viva para una poderosa renovación. Un pueblo que olvida su historia, tampoco tiene futuro. Hay que revitalizar nuestros valores comunes y entre éstos están el reconocimiento de nuestra historia y el amor a la patria. Grandes son los peligros y las exigencias de nuestro tiempo, pero todavía mayores las oportunidades para una acción común y eficaz.

4. Queremos una seguridad económica y social para todos, a través de un desarrollo estable de nuestra economía.

Con la economía social de mercado, quedan superados el capitalismo y el socialismo. La experiencia demuestra que una seguridad económica produce seguridad social, y la seguridad social lleva consigo la libertad personal.

Sólo a través de una economía social de mercado, se puede conseguir una mayor seguridad social. Estado constitucional democrático, democracia parlamentaria y economía social de mercado constituyen un todo indisoluble. Economía social de mercado significa:

- libertad de elección del puesto de trabajo;
- libertad de decisión sobre las necesidades personales;
- libertad de la propiedad privada en los medios de producción;
- libertad de inversión de los empresarios.

Es una sociedad justa, libre y solidaria tal como nosotros la queremos, el bienestar material no es un fin en sí mismo. Hasta ahora la economía social de mercado se ha revelado como el único camino capaz de unir la seguridad social, la libertad personal y el progreso económico. La economía social de mercado es la fuerza motriz del progreso, medio para el desarrollo personal y estímulo para superar las crisis espirituales.

El pueblo quiere volver a escuchar la verdad y nosotros la diremos. Diremos los sacrificios y los esfuerzos que son necesarios para que nuestra economía se recupere y para poder conseguir nuevas metas en el futuro.

POR LA LIBERTAD, que nosotros amamos
POR LA SEGURIDAD, que nosotros necesitamos
POR EL FUTURO, que nosotros queremos.

Mentor

LETANIAS DE CONTRADICCIONES POLITICAS

- DE LOS HISTORICOS QUE FALSIFICAN LA HISTORIA.
- DE LOS QUE SE DICEN POPULARES Y CONSIDERAN QUE EL PUEBLO SON ELLOS Y SUS AMIGUETES.
- DE LOS QUE SE DICEN AUTOGESTIONARIOS E INVIERTEN SUS DINEROS EN GRANDES EMPRESAS, YATES Y CHALETS DE LUJO.
- DE LOS QUE SE DICEN DEMOCRATAS Y PREFIEREN LAS ALGARADAS A LAS URNAS.
- DE LOS ENCHUFISTAS QUE NOS QUIEREN HACER CREER QUE HAN ESTADO SIEMPRE EN LA OPOSICION.
- DE LOS QUE PROSPERAN OPULENTAMENTE Y DICEN QUE FUERON PERSEGUIDOS.
- DE LOS QUE DICEN SERVIR A LA MONARQUIA E INTENTAN SERVIRSE DE ELLA.
- DE LOS QUE VUELVEN PROCLAMANDO SU DEMOCRACIA Y EN EL EXTRANJERO APOYARON DICTADURAS DURANTE AÑOS.

A menudo el lenguaje popular encierra en sus aparentes una honda filosofía. Así, en muchas regiones de nuestra Patria no se usan palabras distintas para diferenciar el derecho del deber. Y podemos oír: "Tengo el derecho a...", para designar una obligación.

La distinción puede ser válida en pura ciencia jurídica. Pero en la práctica social, separar ambos conceptos es fuente de graves errores. Si el derecho subjetivo es una facultad de una persona, esta persona la posee para algún fin, y respecto a ese fin, la persona tiene alguna manera de obligación que condiciona su facultad. Y, a la inversa, el obligado a alguna cosa ha de tener la facultad de poderla realizar. Pero grullada simplistas, pero cuyo olvido acarrea confusiones.

Así ocurre con la libertad, cualidad constitutiva del hombre del hombre, pues desde 1789 se viene proclamando exclusivamente como un "derecho" de la persona humana. Lo es, naturalmente, pero también entraña el deber de usarla y con responsabilidad. Pero este aspecto obligatorio se prefirió dejarlo en suspenso y escondido. El resultado fue que la libertad fue vista como un regalo, como un don, que ni siquiera hay que agradecer. Algo que el hombre se encuentra en su existir como la luz o el aire. Y esto es falso. Tan falso como aquellos mefables artículos de las Constituciones Liberales, en los que se decía que el hombre nació libre. Bien se nota que sus redactores, aquellos doctrinarios decimonónicos, solían ser solterones. El hombre nace... bebé, pues es el ser más indefenso de toda la creación. Es persona humana, con todos los privilegios inherentes a su dignidad; necesita todo; por eso tiene derecho a todo. Lo que no tiene son deberes.

El hombre empieza a ser libre cuando ha alcanzado conciencia de sus deberes y se siente capaz de cumplirlos. Dicho más radical: la libertad -antes que un derecho- es un deber. El hombre tiene el deber de ser libre para laborar su propia personalidad. La libertad no es un don al alcance fácil del hombre. El hombre, desde que nace, por ser persona, tiene innata la evocación a su libertad que Dios le puso en su corazón. Luego, al crecer, en su cuerpo y en su alma, descubre esa cota existencia que es la libertad, y siente la necesidad de alcanzarla. Por eso el hombre -cada hombre- ha de conquistar su propia libertad.

La consecuencia es clara: la libertad es irrenunciable. Toda dejación constituye una abdicación de la propia humanidad. Pero esta consecuencia sólo se alcanza si hemos partido de la libertad como deber. Si es un puro derecho, algo que se nos regala sin esfuerzo por nuestra parte, podemos prescindir de ella o... se nos puede arrebatar, sin una mayor importancia. Los supuestos no son teóricos; se han dado en la historia y estaban prede-terminados en estas doctrinas. Para Rousseau, la sociedad se constituye por la transferencia acordada y total de las libertades de los ciudadanos. A partir de este momento, será el Estado quien distribuya y reglamente la parcela de libertad de que van a disfrutar los súbditos, y la regulación será cada vez más precisa y concreta. Hasta llegar al momento actual, en que toda actividad requiere el previo permiso y autorización oficial.

Además, la visión de la libertad como privilegio desconoce todos los mecanismos psicológicos del actuar humano. Se la representa como la pura determinación, la apertura a todo, sin ninguna raíz, atadura ni condicionamiento que estorbe la disponibilidad absoluta hacia las cosas. Sobran el pasado y el futuro, y la fidelidad y la esperanza; sólo el presente y la soledad pueden calmar esa embriaguez, que más que de la libertad, es de la duda. No se trata de la elección, sino del momento anterior a ella. Es la crisis de la adolescencia elevada a regla de vida. El adolescente grita "SOY LIBRE" porque puede elegir y no sabe que no habrá conquistado su libertad hasta que haya elegido y se haya responsabilizado con el resultado de su elección.

Esto es el liberalismo: el intento político de convertir a los pueblos en eternos adolescentes. En definitiva, de medrosos ante la libertad. La abstención sería la única salida lógica. Claro que el hombre tiene que actuar y entonces al aprendiz de hombre sólo le queda la rabieta inútil de gritar: "¡No es esto!", en un esfuerzo inútil de borrar sus actos. El adulto sabe que el pasado es irreversible; sólo cabe -si nos hemos equivocado- luchar contra las malas consecuencias de nuestros actos, dando así otro sentido a nuestra conducta.

La libertad hace al hombre sujeto activo de su existir temporal. Estamos encadenados a ese suceder irrepitable, que nos empuja hacia el futuro, convirtiendo al hoy en pasado. ¿Totalmente encadenados hasta el punto de no poder dar sentido a nuestra historia individual y colectiva? No, pues como enseña Gabriel Marcel: "la única victoria posible sobre el tiempo participa, a mi modo de ver, de la fidelidad; el hombre es el único ser que hace promesas".

Fidelidad de personas a personas de generaciones a generaciones, que suponen los mejores logros de la libertad humana. No cadenas sino cauces; no utopías abstractas, sino historias concretas; no absurdos optimismos o desesperaciones, sino esperanzas. Esto supone la Tradición: los esfuerzos libres y generosos de los hombres, trascendiendo el tiempo, hacia sociedades más humanas y más justas.

Claro que la libertad humana participa de la dimensión moral del hombre. Nuestra conducta no está éticamente indeterminada. Estamos sujetos a unas reglas que confirman el bien y el mal y nos fuerzan a perseguir aquél y a rechazar éste. Reglas insertas en la misma naturaleza y necesarias para el normal desarrollo de nuestra vida. De tal forma, que desconocerlas o incumplirlas arrastra indudables perjuicios para el hombre.

Con esta base, es más fácil comprender la firmeza y la lealtad de los hombres de la Tradición. Es la fuerza política que defiende este concepto indisoluble de la libertad (derecho-deber) y pugna por conquistar las tres grandes libertades políticas que sirvan de cauces concretos a aquélla: regionales, sindicales y asociativas.

Marcel.

La Institución monárquica ha de garantizar una línea histórica, absolutamente indispensable para forjar una gran civilización. Su sustitución por un equivalente a monarquía electiva puede dar lugar a violentas luchas por el poder.

Nuestra historia, la de nuestro pueblo, demuestra que sin Monarquía social y popular no hay solución duradera ni futuro.

Se ha cambiado un régimen autocrático y disciplinado por un régimen democrático y de partidos. Estos se han enfrentado con la dificultad de definirse, articularse y aglutinarse. El resultado electoral ha sido proporcional a su capacidad de unión, con claras repulsas del electorado a posturas individualistas y egoístas. España se encuentra ante esperanzas y ante peligros, de los que nos limitamos a enumerar algunos:

- Pérdida de eficiencia gobernante, desorden menoscabador de libertad, aherramiento de minorías, etc. etc.

- Las nuevas Cortes, en sus dos Cámaras, han nacido con mucho fondo de división y de hipocresía, a pesar de su intento en improvisación a tan corto plazo.

- Los partidos no están aún sedimentados y consolidados, y grupos hermanos no unidos, llámense socialistas o liberales, junto con las estridencias surgidas entre la conveniencia de "imagen europea" y la auténtica realidad de la base española.

Deseamos expresar nuestro criterio de lo que ahora consideramos aconsejable:

- No alentar impacencias.

- Como reiteradamente expresa la Corona, España es de todos los españoles.

- Los que perdieron en la última contienda, y en realidad sus posibles herederos, deberían reflexionar sobre las quiebras del espíritu revanchista. A todos recomendaríamos prudencia y colaboración, evitando enfrentamientos que pongan en peligro futuras opciones de gobierno, que en ello radica lo bueno de la verdadera democracia y de la Institución monárquica.

- Tener conceptos realistas y afrontar la situación, en especial la económica y social. La ciencia económica en boga hoy es poco partidaria del ahorro obrero, y su formación de capital, porque puede ser pernicioso, lo que puede ser un paso que acabaría con la lucha de clases o haría menos manejables a doctrinas teóricas a amplios sectores de población? Quizás sea la versión del recelo ante todo campesino, que, afinado en la tierra y en su sentido común, es menos manipulable.

- Está comprobado que los españoles de ahora quieren vivir con alegría, orden y comodidad, conservando y disfrutando lo que cada uno posee.

- Cada partido político debería ofrecer su opción, y los resultados dar el veredicto. El pueblo de ahora no puede ser defraudado, porque tiene más cultura, es más realista y responsable.

C. B.

GRAVE CRISIS CAMPESINA

La evidente crisis por la que atraviesa el campo español debe ser contemplada en su sentido más noble y constructivo. Es decir, como un cambio de orientación en el sentido de su marcha, casi como un giro copernicano con respecto a la situación mantenida hasta ahora. Los hechos están ahí y no cabe ignorarlos o desvirtuarlos. El tema es grave y hay que sacarlos a la luz pública cuantas veces sea necesario con el fin de crear un estado de opinión. Desde todos los frentes se impone una contrastación de las diferentes coordenadas humanas, sociales y económicas que, en tal delicada materia, cruzan sus trayectorias. Clarificadas éstas, la solución final tendría unas mayores posibilidades de realización.

En definitiva, la cuestión agraria de España se reduce en sus bases últimas a un estancamiento, a una falta de evolución en las estructuras que las mantienen. La Historia no perdona a los hombres que la olvidan; tiene una vida propia en continua marcha, un cuerpo inestimable y un corazón de eternidad caminante. En el campo, hoy, la historia tiene mucho de anti-historia. El alma campesina no ha sentido el paso y el peso del tiempo, y a estas alturas todos nos encontramos con la meludible necesidad de sincronizar el tiempo con su tiempo. El reloj de la España agrícola debe marcar, sin dilaciones, la misma hora que el de la España comercial o industrial, etc.

Una racional y justa distribución de los impuestos vendría a corregir infinitas dificultades. La estructura social cambiaría por sí misma y eliminaría sus diferencias, movilizandó los recursos existentes tanto en el terreno público como el privado. Sería necesaria una serie de inversiones que estimularan la sangre de la nación campesina y eliminaran para siempre el fantasma del paro, y del abandono.

El campo es, sobre todo, un arma de dos filos y está sujeto, como lo demuestra las actuales cosechas, a eventualidades sin número. Un sistema de compensaciones para los casos anormales, tanto en más como en menos, vendría a equilibrar estas inestabilidades que, a la larga, a todos perjudican.

Hay muchísimo que decir del sufrido campo: Por lo pronto, procuremos encaminar su andadura difícil hacia las ideas que vibran en nuestro tiempo.

LA MUJER

EN EL MOMENTO POLITICO ACTUAL (I)

Es evidente que la participación de la mujer en la política actual es el resultado de una evolución que ha sido la misma que ha sufrido la sociedad, y por ello es por lo que, incluso sin el movimiento feminista que se inició al principio del "siglo de las luces", la mujer se hubiera hallado imbricada -por su condición en el contexto social- en el quehacer político, entendiendó por tal aportación con esfuerzo e ideas dentro de lo que han de ser unas estructuras a nivel de toda nación desarrollada- lo que no significa, en modo alguno, la pertenencia a un grupo o partido político determinado.

Porque si bien la mujer ha de integrarse en este quehacer, esta integración ha de ser de una forma evolutiva y toda evolución implica necesariamente una planificación, una filosofía y una praxia en marcha de la misma. Desde los albores de la humanidad, el papel histórico de la mujer, ha desempeñado lugares de los más dispar dentro de esta evolución. En la historia se ha pasado por etapas en las que la prioridad de la mujer era evidente, y tanto es así que aun hoy hay países en donde el matrimonio tiene su plena vigencia.

Por otra parte, el considerar a la mujer como un ente diferente al que le sitúan las características y misión del sexo, en un plano distinto al del varón, es algo que debemos buscar su etiología en un proceso con raíces mucho más hondas que las que derivan de una función -la maternidad- y de una constitución -lafemenina- diferentes a las del varón. El considerar a la mujer como perteneciente al "sexo débil" es una concepción que arranca, ciertamente, de un complejo de inferioridad por parte del varón, al que se escuda en ello para poder apartar de su camino lo que en justa lógica hubiera debido ser siempre un proceso de colaboración.

La mujer, evidentemente, desde el punto de vista anatómico, del fisiológico y de ambos de los que se deduce una misión a cumplir, son ciertamente diferentes al varón. Pero ello nos obliga a recordar que todo ser humano es un conjunto de cuerpo -sobre el que influye la anatomía y la fisiología- y alma sobre la que actúa una misión a cumplir -por una parte como hembra- y por otra como elemento situado en igualdad de condiciones en lo que es el primer núcleo de la sociedad y que se constituye cuando el hombre y la mujer, deciden, de común acuerdo formar esta sociedad en la que por parte de ambos existen derechos y deberes, sin que unos tenga -dependientes del sexo- prioridad sobre otros.

¿Cuál debe ser la postura de la mujer ante la situación política actual?. Esta participación ha de ser en un sentido amplio, pero que debe desglosarse en una serie de facetas. Si hemos dicho que es la sociedad hombre y mujer, el núcleo primario de toda la estructura social es evidente que una de las misiones a considerar, dentro de este primitivo núcleo y su quehacer político ha de iniciarse a nivel familiar.

El quehacer primario político de la mujer, en el seno familiar, no es fundamentalmente el preparar un hogar para que en él se realicen unas funciones meramente fisiológicas, cuales pueden ser las de nutrición o las de reproducción. Esto sería un quehacer no político y supeditado a un sexo. La misión política de la mujer en el hogar, es la colocación de una estructura, que ha de ser fundamentalmente para que puedan integrarse en la sociedad quienes forman este primer núcleo que es la familia.

V. CABALLERO.

LAS INSTITUCIONES CUANDO NO LLEVAN EN SU
SENO IDEAS VIVIFICANTES MUEREN".

Balmes.

HARTAS VECES SE HA DICHO QUE EL PROBLEMA
DE ESPAÑA ES UN PROBLEMA DE CULTURA.

S. Ramón y Cajal
Premio Nobel

LA NUEVA MONARQUÍA POPULAR

Consideramos a la Institución Monárquica, como la forma más adecuada de Estado para una sociedad como la nuestra, en la que se produce necesariamente una constante tensión entre el conflicto y la integración, y que se encuentra a un nivel intermedio de desarrollo. Esta sociedad necesita una forma política, cuya estructura posea la fuerza y envergadura necesarias para contener todos los factores contradictorios y, además, la capacidad de adaptación suficiente, para coexistir con las distintas situaciones cambiantes que la marcha hacia un pleno desarrollo lleva consigo.

Para un país en transición, como el nuestro, defendemos una Monarquía fuerte, con la "auctoritas" necesaria para mantener la unidad política y la estabilidad social, como tradición de un orden de vida en una pacífica convivencia.

Para nosotros, la monarquía tradicional y hereditaria, como Institución, es el único poder capaz de superar el dualismo entre Estado y Sociedad de nuestros días, mediante el gobierno de un Rey que encarna, a través de la Corona, la actividad histórica de la nación, asistido y limitado por la voz real del pueblo, en una relación concreta de vida.

Una monarquía fuerte pero limitada. Ni absoluta ni simplemente liberal y parlamentaria. Ha de ser la monarquía de todos.

Una monarquía social y representativa, es decir que acompañe a la sociedad en su ser dinámico y le sirva precisamente, de regulador de los cambios y de garantía estabilizadora en un proceso de reformas, es decir, la Monarquía de la Reforma social y económica de nuestro tiempo.

Una Monarquía social, quiere decir que no es aristocrática, sino popular; que no es amiga de privilegios, sino protectora y defensora de los derechos y las libertades del pueblo, que garantice eficazmente la realización de la justicia social, y que sea capaz de restaurar el imperio de la soberanía social, de acuerdo con las sociedades intermedias naturales, derivadas y coyunturales.

La Monarquía social tiene la altísima misión de cuidar que los derechos humanos, los derechos de la persona y de los grupos sociales y de las minorías, no sean amenazados ni destruidos por fuerzas superiores, y aleje el peligro de todo absolutismo y de cualquier totalitarismo sea del signo que sea.

Monarquía social, por tanto, auténticamente democrática y representativa de toda la sociedad, desarrollando y dotando de un contenido real a todas las instituciones, con la necesaria flexibilidad y acomodación a una sociedad de masas como la nuestra, que le permita al Rey reinar verdaderamente, dejando el desgaste del Gobierno y de la Administración pública al juego de las fuerzas políticas, para que así la Monarquía, pueda cumplir mejor su función de garantía del futuro.

Una Monarquía popular, encarnada verdaderamente en el pueblo, porque precisamente el hecho característico y diferencial de Unión Institucional, es el profundo arraigo popular de sus gentes, su asiento en la zona de las clases más populares. A diferencia de lo que ocurre en otros partidos políticos, que han llegado a reducirse a una posición teórica y de laboratorio de minorías, más o menos intelectuales, Unión Institucional es, dentro de la sociedad española, una fe, una realidad y una bandera popular.

Y dentro de lo popular, nuestra base principal está formada por jóvenes. Porque somos muy conscientes de que los jóvenes son hoy la inmensa mayoría en nuestra sociedad, y porque confiamos absoluta y totalmente en ellos y en que sabrán comenzar a recibir el testimonio, el acervo del patrimonio cultural acumulado y acrecentado por sus mayores. Y que lo recibirán no a ciegas, sino lúcida e inteligentemente, humanamente, con los ojos abiertos: a beneficio de inventario. Aceptando lo bueno y desechando la ganga, la imperfección que siempre acompaña a la naturaleza humana, mezclándose con los aciertos.

Y porque estamos seguros que la conciencia popular y, sobre todo, la conciencia de la juventud y de las nuevas generaciones aspira, hoy más que nunca, a realidades concretas y metas sociales y económicas, que a preocupaciones verbalistas de carácter meramente formal, y que es necesario abrir nuevos cauces a esa juventud que hoy día, se siente con un lícito y justificado afán de al-

canzar una vida más auténtica, más sincera, más democrática, más abierta a la justicia y a la verdadera libertad.

Una Monarquía integradora de todos los españoles y de todos los intereses del país, sin excluir a ningún sector. Integradora y superadora de las luchas dinásticas por encima de los viejos monárquicos, integristas, históricos o nostálgicos. Porque dinastías podrá haber dos o tres, pero Monarquía no hay más que una.

Una Monarquía integradora de todos los grupos políticos, entre los cuales puede y debe tener la Corona posibilidades excepcionales de mediación. Al ser el Rey de todos los españoles y estar desvinculado y por encima de ellos, su situación es muy diferente a la de un Presidente de República, que procede de un partido, o de un grupo, y sigue siendo su jefe. El Rey está siempre fuera de los encuadramientos políticos, económicos o sociales y no es un hombre de partido o de grupo, sino un árbitro inspirado y educado en la "moderatio" latina. Y porque además, el automatismo en la continuidad, mediante la herencia, no pone en crisis o en agitación a la Jefatura del Estado en ningún momento.

Una Monarquía integradora de la derecha, de la izquierda y del centro, integrando y nacionalizando también a la izquierda que sea sinceramente democrática, para que no quede marginada y a merced de influencias foráneas y extranjerizantes, cuya única obsesión es atizar constantemente el fuego suicida de las dos Españas.

Una Monarquía integradora de todas las regiones, pues todas son España. Porque la unidad política de España no se discute, pero las regiones tampoco hay que inventarlas, ni tienen que salir de los tableros de dibujo de un tecnócrata, ni siquiera nacer en las páginas del Boletín Oficial del Estado. Las regiones viven, son y están ahí. Las regiones no son la parcela variable de un mapa, sino una personalidad asentada sobre una democracia natural.

Una Monarquía integradora, asimismo, de las distintas generaciones que hoy viven en el país: la de la Guerra, la generación intermedia, llamada del Silencio, la generación del Príncipe ó de la Paz, y la que ahora tiene veintitantos años. Superando las tensiones generacionales que con situaciones más o menos conflictivas, están ensombreciendo la convivencia familiar.

Una Monarquía integradora, igualmente, de los dos conceptos clásicos de democracia: la democracia representativa y de partidos -democracia inorgánica- y la democracia de participación a través de las entidades naturales -democracia orgánica-.

Y finalmente, una Monarquía integradora de España en Europa. Una Monarquía que facilite y haga transitables los caminos de nuestra entrada por la puerta grande en el Mercado Común y en la Europa Unida. Porque no hay que olvidar, que España es "la proa de Europa", y porque proféticamente ya lo advirtió Menéndez y Pidal, hace más de 30 años: "Si cualquier día Europa emprende la restauración de un principio unificador, entonces, sin duda, España, la de los frutos tardíos del Renacimiento, tendrá algo que decir y hacer en el camino abnegado de ese ideal".

Reconozcamos, por tanto, que ese doble perfil de lo europeo y lo español, nos está situando a la generación actual en una de las mejores coyunturas de nuestra historia, y la monarquía no puede dejarla perder. Olvidemos todos viejos prejuicios y rencores y que desaparezca ese rímero continuo de frases injuriosas, que ha sido el diálogo europeo constante con España. ¿Acaso no puede ser la Monarquía española el fermento catalizador que apesure la verdadera unidad política europea, supuesta nuestra especial aptitud para la universalización de las ideas?

La Monarquía, cuya apoyatura está enraizada en las esencias más íntimas de lo español, puede tener el vigor y la fuerza suficiente para que España intente sacudir a Europa de la siesta que todavía paraliza a alguno de sus miembros, dándole un sentido y un ideal en esta época de transición que tan gravemente afecta a la civilización occidental, un gran ideal y acaso "el único posible proyecto sugestivo de vida en común para los españoles de hoy: la incorporación a Europa".



Del merecido homenaje que se tributó a Don José Luis Uribarri, Director de Relaciones Públicas de Televisión Española, uno de los excelentes profesionales de España, al que nuestro director le dedicó unas palabras de admiración y simpatía.

¡ DEMAGOGIA NO !

La DEMAGOGIA es ha sido y será el trampolín de los arribistas, de los insensatos y de los fracasados, sean del color que sean.

Cuando hay que actuar públicamente y hay que dar forma escrita y verbal a las ideas, es preciso que quienes hagan uso de la pluma o de la oratoria obren en conciencia recta, sin prejuicios ni meditaciones, porque la elegancia de estilo o la elocuencia son elementos accesorios de expresión, lo fundamental es decir la verdad y actuar dentro de una autenticidad de principios, siguiendo fielmente una línea de conducta ajustada a los mismos. Rectificar, claro está, puede resultar duro y molesto; pero en honor a la verdad, cuando se actúa lealmente, hay que hacerlo sin rentintín, sin vacilaciones ni ambigüedades: con claridad y sinceridad. Porque la infalibilidad sólo podemos admitirla en los dogmas católicos.

Adulterar la verdad, especular con ella en base a las "verdades a medias" o sofisticarla, podrá parecer habilidad, sagacidad o diplomacia; pero no dejará de ser DEMAGOGIA.

Recordamos aquellas palabras de un político idealista y popular: "EN POLITICA LA LINEA RECTA CONTINUA SIENDO LA UNICA POSIBLE". Porque los balanceos o volatines, amén de desfigurar la verdad, creen confusionismos, dan pábulo a las insidias y a los resquemores. Dificultan las conciliaciones y las reconciliaciones; son, en fin, negativas, pues colocan los mejores planes, de actuación y de organización, sobre fundamentos endebles que, en la mejor ocasión, los derrumban, como podría ocurrir ahora si los gobernantes y los políticos no superan sus ambiciones, sus resentimientos y su hipocresía.

Revísese, si se quiere, la propia conducta, rechácese lo inútil e intégrese cada uno dentro de una misma línea de actuación. Para el verdadero monárquico no existe problema ético, su disciplina o su lealtad darán fe de sus convicciones, porque aquello de "EN POLITICA NO HAY LEALTAD" no deja de ser pura DEMAGOGIA.

La DEMAGOGIA suele ser, en la mayoría de los casos, el recurso fácil de los espíritus mezquinos, mediocres o gregarios. Siguen indudable de una falta de vocación o intuición política. En pocas palabras: impotencia intelectual y política. No sirven ni para mandar. Son los brillantes parásitos o zánganos de toda sociedad.

Sepamos ser, pues, consecuentes. Donde nuestras propias facultades fallen, dejémonos guiar por aquellos que tienen experiencia política que esté avalada por su rectitud de conducta; en el cotidiano y duro quehacer político de llevar el timón de una nave que tiene que aguantar -precisamente por su autenticidad política e ideológica- muchas borrascas. Borrascas negras que han de sufrir los españoles por culpa de la DEMAGOGIA, por la ambición y la vanidad de muchos líderes políticos, entre ellos el propio señor Suárez, los cuales deberían dar ejemplo de responsabilidad y de conducta ideológica, sin olvidar su origen y sus antecedentes políticos.

Quien no, que tenga la suficiente cordura o entereza de ánimo para dejar en mejores manos los puestos políticos para evitar posibles consecuencias demoledoras que pondrían en peligro la Institución, el orden y el bienestar de todos los españoles.

RAMFOR.

ANTE LAS MUNICIPALES

Objetivo primero: desmantelar la "mafia"

Es evidente la importancia que van a tener las próximas elecciones municipales, en cuanto atañe al desarrollo hacia una auténtica democracia, que es, a fin de cuentas y según "decires", lo que expresó el pueblo español en las pasadas elecciones, ya que es este un sistema en el cual, partiendo de la base, puede llegarse a la cumbre, ya sea a través de un regionalismo o sin él.

Los municipios, grandes o pequeños, están sufriendo los resultados de una política en la cual ha sido el punto menos a considerar el de una planificación; es decir, se ha vivido alegremente al día, sin pensar que éste pasaría a ser un ayer o la antesala de un mañana. En pocas palabras, ha sido una total despreocupación en la que un equipo o la puesta en marcha de unos mecanismos podían dar lugar a problemas más graves cuando se ha llegado a este mañana y se ha encontrado con una total desorganización en todos los sentidos y campos.

En toda aldea, evidentemente hay un problema escolar, un problema sanitario, unos problemas, en fin, sobre planificación de estructuras, los cuales, como antes hemos dicho, no han sido previstos, y al elevarse estas situaciones a un nivel de todo el país, el resultado ha sido la situación caótica que éste padece en todos los aspectos.

Por muy buena voluntad que tenga el Gobierno, entendiéndolo por tal esta unión, que ciertamente no acabamos de comprender, entre quien manda y quien forma en la Oposición, no ha de servir absolutamente de nada si no se atacan -y ello puede hacerse a través de las elecciones municipales- unos problemas de base, porque jamás fue más cierto aquel principio matemático de que a una suma total se llega por medio de la adición de cada uno de los sumandos que la integran. ¿Qué caminos, qué mecanismos pueden ponerse en marcha para conseguir que esta imprevisión pase al olvido y ante cada uno de estos lugares se abra una era en la que puedan solucionarse de una forma evolutiva todos estos problemas?

Nos hemos referido a la mafia no en sentido siciliano propiamente dicho, pero sí entendiéndolo por tal a aquellos grupos que ciertamente han sido los que han controlado, sin más ley que la dictada por ellos, durante los pasados tiempos a todo un pueblo. No han sido grupos políticos, pero sí elementos que, aprovechándose de una situación totalmente inestable, la han utilizado para hacer su agosto de una manera continuada. Y así, basta ir por un camino de una gran población a otra, deteniéndose en cualquier villorrio, aldea o incluso pequeña ciudad, para darse cuenta de que en cada uno, en mayor o menor escala, existe este grupo que ha sido el que ha mantenido una situación privilegiada, bajo dos aspectos: uno el de hacer su santísima voluntad, sin dar explicación alguna, o bien consiguiendo un grupo de entes que a su alrededor tenían como única misión, por la cuenta que les traía, afirmar o negar rotundamente lo dictado por quien previamente sabía obtendría de ellos el sí o el no. Es por tanto necesario que una de las misiones que debe plantearse en estas elecciones municipales, firmemente, sea la de anular a estos elementos, dando paso a quienes, precisamente por el conocimiento de problemas, la no vinculación a situaciones pasadas y principalmente su honestidad como

entes sociales, puedan encargarse de una misión que ciertamente no será fácil, ya que si bien la mafia española no es igual que la siciliana, estamos seguros que los sistemas que emplearán para su defensa serán exactamente los mismos. Ello indicará una vez más su cerrazón mental, que ha sido lo que les ha permitido confundir la audacia con la inteligencia; la audacia en burlar una ley o varias, que tal vez con inteligencia no hubieran podido ser burladas, pero sí bordeadas. Estos elementos han querido emplear la ley del todo o el nada, y los resultados de este egoísmo han sido semejantes a los de una copiosa ingestión, tras la cual llega la indigestión, que se pondrá de manifiesto a través de la diarrea o del vómito, o ambos a la vez.

Yo aconsejaría a estos grupos, que, una vez repartidos esos dividendos, obtenidos por los sistemas que todos conocemos, pusieran tierra por medio, ya que sería entonces cuando -de nuevo los refranes tienen razón- no habría inconveniente en tender puente de plata no al enemigo, pero sí al indeseable que huye. ¿Quiénes van a ser capaces de desmantelar estos grupos? Anteriormente ya hemos hecho referencia a quienes, comprendiendo la necesidad de establecer una nueva estructura, se presten a sacar al carro de su estacada, para encauzarlo, no por las antiguas vías, sino por nuevos caminos. Entonces, sí, partiendo del punto cero, es cuando ha de ser fácil el andar.

¿Podrán encontrarse las soluciones a través de los partidos políticos? Desde nuestro punto de vista, no. No creemos que existan, a nivel local, los equipos suficientes para poder atacar las raíces de unos problemas, en cuya acción han de jugar un papel más importante los conocimientos técnicos que no las doctrinas políticas, las cuales, eso sí, podrán aplicarse una vez transcurrido aquel tiempo necesario para poner todas las cosas en orden y una vez esto conseguido; tiempo que, por otra parte, habrá sido suficiente para una preparación política de la población, pudiendo entonces caminar de aquella forma que sea el exponente de una mayoría.

Por todo ello considero que tal vez sería de una cierta utilidad el buscar, a nivel municipal, aquellos equipos que estuviesen integrados por gente de las más dispares ideológicas, pero figurando en la candidatura simplemente como libres e independientes, pero, eso sí, que fueran conocidos como gente capaz por su situación de equidad, para solucionar unos problemas que en ocasiones pueden favorecer a unos grupos, y en otras, a los grupos opuestos. Se trata, en concreto, de conseguir para esta etapa de transición, un equipo altamente técnico. Si hay una población que vive de la agricultura, industria, pesca y comercio, y cito este ejemplo que puede ser poco frecuente, para que se comprenda lo que voy a decir: ¿no sería más adecuado una candidatura formada por agricultores, pescadores, industriales y comerciantes, todos ellos con un amplio conocimiento y preparación hacia unas soluciones, que el formar una candidatura a través de un partido, lo que supondría la inmediata puesta en marcha por el partido oponente de otra, a la que se añadiría una tercera, una cuarta y hasta una quinta, y en todas ellas figurarían nombres de afiliados a su correspondiente partido, pero con un total desconocimiento de los problemas a afrontar. ¿Es

que a nivel municipal tienen estos partidos, y me refiero a cada uno de ellos por separado, elementos capaces de solucionar el problema común, que no es ni más ni menos que el resultado de la suma de los más dispares problemas?

Limpiando las poblaciones de intereses creados, de ideas de revanchismo, que, se quiera o no, persisten todavía; es decir, colocando en el desván mucho de lo ocurrido en las últimas épocas, o, en otras palabras, desmantelando estos grupos mafiosos, merced a los cuales se ha alterado más de un plan de ordenación urbana, se han realizado estafas, que, ciertamente, han podido pasar desapercibidas por una serie de circunstancias; si, en concreto, se da un cerrojado al caciquismo, se intenta sacar al pueblo del atolladero en el cual se halla, habremos cumplido un primer objetivo. De continuar estos grupos de presión -cosa que es de esperar insistan en ello- empleando una serie de medios y sistemas, que van desde burlar al fisco hasta colocar en situación difícil a quien no cede ante las exigencias de los mismos, obligándoles a perecer o a emigrar, evidentemente, muy poco podrá conseguirse. Sin embargo, la presentación de un equipo representativo profesional y técnico sin más, es decir, la presentación de los hombres y no de los partidos, podría hacer que el pueblo fuese llamado a engaño, siempre y cuando estos grupos libres independientes no expresaran con toda clase de pelos y señales cuales son los programas que van a poner en marcha, programas que deberán buscar, más que el apoyo por simpatía o confianza en el equipo, el esfuerzo de un grupo que debe dar por terminada su misión cuando estos problemas se hayan solucionado. No es una solución la presentación en estas elecciones municipales para quienes vean en la política una profesión. Dejemos a los profesionales de la política para nuevas etapas y esperemos que este equipo consiga restablecer el equilibrio y sepan continuarlo, desde sus distintos puntos de vista, los diferentes grupos políticos, porque también puede ocurrir, que una vez obtenido este equilibrio, se rompa rápidamente, lo cual necesariamente ocurriría si ya de una vez no cambiamos la conciencia de que la política es algo que se mueve siempre entre aguas turbias, falacias e iniquidades. La política, por qué no decirlo de una vez, puede ser una forma limpia y traslúcida de ayudar a la continuidad de un orden establecido en una sociedad. Si continuamos haciendo uso de cuantos tópicos relacionan al quehacer político con la oscura maniobra, la puñalada trapera o el cambio de ropaje para ir tirando, bienvidiendo unos para ir malviviendo otros, es difícil llegar al mantenimiento de una estabilidad; quien crea que el político ha de continuar teniendo la misma imagen que en los tiempos pasados, ya sean próximos o más lejanos, consideramos, cuando menos, que mantiene una postura fuera de lugar. La sociedad en la que nos movemos, el mundo en el que vivimos, está buscando una nueva forma para solucionar sus problemas, problemas que, ciertamente, jamás este propio mundo pudo suponer que se presentarían. Pero esto es motivo para poder hacer uso, una vez más, de una frase cual es la que dice que: ante tiempos nuevos, situaciones y soluciones totalmente nuevas.

CIUDADANO

HABLEMOS DE LA UNIVERSIDAD

El problema que actualmente plantea la Universidad, es algo que preocupa a algunos, no comprenden otros y deja boquiabiertos a todos.

La Universidad no ha sido inventada ni ayer, ni hace cien años, y este concepto implicaba tres puntos importantes: un edificio para cobijar, una gente a la que enseñar, y quien pudiera impartir estas enseñanzas. El edificio puede modificarse, esto es problema de dinero y de planificación. Quiénes debe cobijar esta Universidad, pasan, a pesar de lo avanzado de la ciencia y por ser individuos de la especie humana, por una serie de etapas que van desde el nacimiento hasta la vejez. Nos hallamos sorprendidos, -pues estamos convencidos de que el Registro Civil sigue cumpliendo su misión en cuanto a inscripción de nacidos-, ante el hecho de que no se haya previsto que éstos llegarían a una edad en la que desearan, debieran o pudieran realizar estudios universitarios. Esta alegre imprevisión, este alegre despreocuparse, por considerar que era más importante centrar la atención hacia los turistas que hacia los propios, nos coloca ante un problema que es el de escasez de cajas para mucho contenido.

¿Cómo no prever que sería necesaria la puesta en marcha de centros que pudieran, en su día, dar cabida a una población joven, ansiosa de entrar en la Universidad, aunque acaso con las ideas no muy claras de lo que el paso por la misma supone, quizás considerándolo como el medio para colocarle a una altura social o económica superior a la media?

Pero, prescindiendo de cajas y contenidos, también alegremente empezaron a planificarse estudios y estructurarse profesiones, más encaminadas a lo rimbombante de su nombre que a cubrir las necesidades de una formación técnica que precisaba el país. Y así, en un momento dado aparecieron las denominadas Ciencias Empresariales, Ciencias de la Información, Marketing, etc... Pero, ¿de qué empresas? ¿A quién informar o cómo hacerlo? o ¿qué vender si ninguno de los tres grupos existe, o había sido una situación creada de forma artificial? España necesitaba, evidentemente, de buenos técnicos, físicos, químicos, matemáticos, que pudiesen, a través de una investigación, ofrecer algo a posibles mercados que acudirían a nosotros no por el "made in Spain", sino por ser elementos obtenidos por medio de una técnica perfecta y eficaz.

En otras profesiones se llegó a una plétora también, o por mero mimetismo o por ver en ellas la posibilidad de alcanzar las metas que antes apuntamos. El resultado ha sido que en algunas ramas de la enseñanza hubiéramos llegado tan bajo, que nos hace enrojecer de vergüenza, habida cuenta de que en pasados tiempos otras civilizaciones bebieron en las fuentes de la cultura hispánica.

Tenemos al tercer elemento de este conjunto: el que tiene por misión educar, enseñar, dirigir en cuanto a conocimientos científ-

ficos se refiere. A menudo, estos jóvenes que van a la Universidad esperando encontrar allí algo que aprender -para lo que se necesita mucho escuchar y más razonar- se encuentran con que esta Universidad, es decir, su profesorado, falla, debiéndose este fallo a varios motivos: el mantenimiento de estos puestos de docencia por medio de sistemas anticuados y vetustos. Introduciendo un paréntesis, nos preocupa de veras el problema genético que plantea el profesorado, pues cualquiera puede constatar, en las listas de catedráticos, a través de los nombres, que existe una acción genética impresionante, digna de estudio. En ocasiones, tres generaciones de una misma familia forman dentro de este grupo que hemos mencionado. Es algo así como el Dios uno y trino, pero en enseñanza; uno de los misterios que, según se nos dice, de muy difícil comprensión. He tenido ocasión de convivir con un grupo de estudiantes que dentro de muy poco tiempo van a estar en posesión de títulos de distintas especialidades, y me ha llamado la atención que quienes jamás realizaron durante sus estudios acto tan simple como una toma de tensión, sepan de memoria los pesos moleculares de cuantas hormonas fabrica el organismo, y que ésta haya sido precisamente una de las preguntas de examen.

La Universidad no comprende, la Universidad no vive el momento actual, la Universidad no enseña a razonar, de forma que el individuo al obtener su licenciatura, no dispone más que de un papel acreditativo de un esfuerzo absurdo e infructuoso.

Ni la Universidad cumple su misión, ni la Universidad puede acoger a un número de alumnos, ni, lo que es más grave, el problema va a solucionarse multiplicando el número de cobijos -lo que sí podría hacerse-, pero no prestando atención a quienes van a ejercer una acción sobre este alumnado.

Ante la situación conflictiva y grave que presente este problema, puede iniciarse un programa lógico y coherente, que se centre simplemente en un cambio de estructuras desde el punto de vista conceptual, que serán las que, alejadas de una moda, hagan que muchos abandonen ya esta vía, la universitaria, para sentirse más seguros o más señores, porque, evidentemente, la seguridad o el señorío se consiguen a través de un esfuerzo y no por ostentación de un título, que en muchos casos no es más que el exponente de una situación económica que permite llegar hasta él. ¿Por qué no se eleva la formación profesional al mismo nivel que la universitaria, pensando, antes de crear nuevas profesiones, en la utilidad de las mismas? Planeemos las necesidades técnicas nacionales y será entonces cuando menos cajas puedan cobijar a más elementos, y los que permanecieran en ellas se encontrarían interesados para conseguir lo que previamente ha de serles expuesto.

El problema de la Universidad es el fin de una cadena que se inicia en la escuela. Es por tanto evidente que la solución a los problemas universitarios debe llevarse a través de una estructura de la enseñanza, camino lógico, sencillo y simple, como es quien en su infancia pasa por primera vez por un centro de enseñanza.

ESTUDIANTE

"NUESTRA POLITICA SOCIAL DEBE ATENDER AL HOMBRE ENTERO Y NO SOLO A LOS ASPECTOS MATERIALES DE SU PROFESION. NO SE TRATA DE AJUSTAR LAS HORAS DE TRABAJO Y DE INCREMENTAR LOS SALARIOS CUANDO SEA NECESARIO. DEBEMOS DAR CONCIENCIA AL HOMBRE DE SU VALER Y DIGNIDAD, DE SU ELEVADO DESTINO".

Vázquez de Mella.

MELLA Y LAS REGIONES SEPARATISMO, REGIONALISMO, CENTRALISMO.

Parte del gran discurso que sobre un tema tan actual y candente pronunció el Paladín de la Tradición don Juan Vázquez de Mella, en el Congreso de Diputados, el 18 de junio de 1907, hace 70 años.

"Imaginemos que España se fracciona en diferentes estados, que Cataluña se proclame independiente, que las Vascongadas y Navarra formen un Estado autónomo, que Galicia hace lo mismo y que hasta se fraccionan Aragón y Castilla. Consecuencia inmediata: ¿Creéis que, al fraccionarse España en Estados, se han acabado con eso los vínculos nacionales de hermandad que han tejido los siglos enlazando las almas y las generaciones españolas? No; estos vínculos, formados psicológicamente, que están como grabados en nuestro carácter y en nuestro espíritu, que heredamos con la sangre de muchas generaciones, con el medio social que ellas han formado y en que nos desarrollamos, no desaparecerían, aunque se fraccionara el Estado, porque una cosa es la unidad nacional y otra la unidad política. ¿Qué sucedería entonces? Que apenas fraccionado y dividido el Estado, el extranjero, aprovechando la división y la debilidad de las regiones, encontraría en ellas un aliciente para su codicia y penetraría en el territorio, queriendo apoderarse de la nación y región que creyera más débil, para extender el dominio a las demás. Sentirían las otras la herida, porque se trataba ya de cosa que a todas afectaba; y entonces la hermandad volvería a vivir expresada en vínculos federativos, y surgiría del fondo de los estados separados una federación. Y qué, ¿no veís que así, de esa misma división circunstancial y pasajera volvería a salir la vida nacional común, y, por la fuerza de la necesidad, de la defensa unida, la misma unidad externa del Estado? .

Y, ¿qué sucedería en caso contrario, en aquel en que, extinguiéndose toda iniciativa y toda vida regional, el Estado llegase a subsistir la vida de todas las regiones con la suya propia? ¡Ah! , entonces, negada, toda iniciativa, extinguida toda energía, secadas las fuentes de originalidad, seríamos pasto de cualquier conquistador, apareceríamos sin fuerzas, sin vigor y sin vida, y lo que había sido Nación gloriosa no sería más que la sepultura de un pueblo. Es peor, y trae todavía consecuencias más desastrosas, ese centralismo absorbente, que mata toda energía, que aquel separatismo absurdo y circunstancial que tiene que terminar siempre por suicidarse, sometiéndose a una federación que supone toda una historia.

Así, pues, señores, no se puede de ninguna manera atacar ni cercenar los fueros y prerrogativas regionales sin que la Nación entera se resienta. Observad, señores, que la Nación, como ya he dicho algunas veces, es un río formado por afluentes que son las regiones; no ha nacido de una sola fuente, está formado por esos afluentes; los afluentes, aunque pierdan sus aguas y tuerzan su cauce en arenas, pueden existir sin el río; el río sin ellos, no. Luego es política insensata la de secar los afluentes, creyendo que así se van a acrecentar las ondas del río".

Desgraciadamente son muchos los españoles que confunden, por ignorancia o por hipocresía el auténtico regionalismo con el nefasto separatismo.

LA PROSA FORAL Y POÉTICA DE ELADIO ESPARZA

Del "Discurso del Fuero" -concebido en defensa y justificación del Pacto de 1841- sin duda alguna uno de los más hermosos cantos que ha recibido nuestro singular régimen foral, extraemos los párrafos siguientes:

"CUANDO ACABE DE HUNDIRSE LA CRIPTA LOBREGA DE LEYRE, CON TODAS SUS ALGAS HUMEDAS ACUMULADAS DESDE EL SIGLO IX; CUANDO EL BARRIZAL DEL LINDO MONASTERIO DE SAN ZOILO LLEGUE HASTA EL CAMPANARIO VACIO, CUYA OSAMENTA MANTIENE TODAVIA UNA YEDRA MAS PIADOSA QUE NOSOTROS; CUANDO LA VIRGEN DE UJUE O LA DE RONCESVALLES NO PUEDAN VER EN SUS CAMINOS LAS CRUCES AMBULANTES DE LOS ROMEROS PORQUE SON LAS CRUCES LAS QUE ANDAN YA QUE LOS ROMEROS VAN DENTRO DE ELLAS QUE ES COMO SE DEBE LLEVAR LA CRUZ, CUANDO LA CRUZ ES MORTIFICACION; CUANDO LOS PORTICOS ADMIRABLES DE ESTELLA SEAN ENIGMAS PARA NUESTRO ESPIRITU Y EL ZARZAL DE IRANZU CUBRA LOS ARCOS PRIMOROSOS COMO LA LEPROSA LOS HOMBROS BELLOS DE UNA MUJER HERMOSA; CUANDO EL VERSOLARI DEJE DE LANZAR SUS ESTROFAS DESTARTALADAS EN LAS PLAZAS RECOLETAS DE NUESTROS PUEBLOS VASCOS, QUE SONRIEN EN LA LLUVIA, EN EL VIEJO IDIOMA HECHO A GOLPES DE SILEX Y CON MIEL SILVESTRE; CUANDO NO HAYA QUIEN LLENE LA CLARIDAD Y DE BELLEZA LOS MARGENES DE NUESTROS DOCUMENTOS ANTIGUOS Y HAGA SURGIR DE LA NUBE DE POLVO LA VIDA DE QUIENES NOS DIERON LA SANGRE, CON AMOR Y CON ESPERANZA, SI ENTONCES HAY COMO AHORA QUIENES SE PONGAN A HABLAR DE UN REINO, DE UN REINO QUE DIO A ESPAÑA SU CORAZON, SU CORONA Y SU SANGRE, COMO LA ENAMORADA QUE SE DA TODA A SU AMOR; EN EL SACRIFICIO Y EN LA GLORIA, ES QUE TODAVIA NI HABRA DESAPARECIDO ESPAÑA NI HABRA MUERTO SU NAVARRA, LA FORAL, LA NUESTRA".

CATALUÑA NO MERECE UNA PUERTA FALSA

Reproducimos unos párrafos de un interesante artículo de don Ricardo de la Cierva.

"En medio, además, de una nube de contrasentidos se restablece una Generalidad "provisional"; no se puede restablecer lo que nunca existió, y nunca existió una Generalidad provisional. Se da carácter provisional a lo que por naturaleza histórica y exigencia política es irreversible; se condiciona de manera absoluta la futura acción de las Cortes y se trata de engañar cínicamente a la opinión pública con la ficticia provisionalidad. Se margina a las Cortes-representación del pueblo- por desconfianza hacia ellas; por gratuita exhibición de sobrentendidos sobre los peligros de un debate, cuando el Pleno de las Cortes hubiera aprobado clamorosamente, pero a la vez racionalmente, el restablecimiento de la Generalidad. Se deja al pueblo español con el amargo sabor de que un hecho esencial para todos se ha cocinado entre unos pocos. A través de sus parlamentarios. Cataluña ha participado más; pero el resto de las Españas mira tan profundo suceso como algo ajeno, porque no ha participado en él. Claro que el Gobierno no ha cometido ilegalidad formal: ha tramitado el decreto-ley a través de la Comisión de Urgencia Legislativa. Pero quienes estuvimos presentes en el montaje de esa Comisión vimos de cerca el "pucherazo" con que se fraguó y en el que participó tanto el hoy dimitido ministro Camuñas como quien le sustituye, según la Prensa, en una parte de sus funciones. Precisamente tal ministro aseguraba hace unos días a este parlamentario: "Concedenos la posesión de cierta inteligencia política. La aprobación de la Generalidad se hará abrumadoramente por centenares de votos". Un pequeño engaño personal que apenas aumenta el tremendo engaño nacional, Y que no abona el reconocimiento de esa inteligencia política.

Desde el punto de vista histórico yo hubiera comprendido que el último de los Borbones devolviera a Cataluña lo que le arrebató, por reflejos del centralismo francés, el primero de los Borbones; en una repetición del gesto del Rey ante el Papa cuando renunció, desde el plano Institucional de la Corona, al privilegio de presentación. Pero no ha sido éste el procedimiento, ni la explicación que sólo han apuntado desmañadamente los servicios gubernamentales de información, despeñados ya con este colofón en un abismo de negligencia y en un vacío de horizonte".

AQUEL 11 DE SEPTIEMBRE

ORIGEN DE LA USURPACION DE LAS LIBERTADES CATALANAS

ANTECEDENTES HISTORICOS.—

La fecha del 11 de septiembre de 1714 es recordada por todos los catalanes con tristeza y dolor. Esta fecha representa la supresión definitiva de los Fueros o Libertades Catalanas.

Para una breve síntesis de este acontecimiento, es necesario exponer antes la situación del representante de la Casa de Austria, en Cataluña, y los órganos representativos que gobernaban el Principado, desconocidos por muchísimos catalanes.

El Rey enviaba a Cataluña un Virrey que presidía los dos brazos, el militar y el civil, y actuaba según las decisiones de dos instituciones autóctonas: la Diputación General o "Generalitat" y el Consejo de Ciento. Con estas dos grandes instituciones representativas, el Principado vivía dentro del Estado español, como una región autóctona y, en algunos aspectos, como un verdadero estado asociado, sobre bases pactadas muy rígidas.

El problema catalán arranca al morir Carlos II, último Rey de la Casa de Austria, sin sucesión.

Luis XIV, Rey de Francia, apoya a Felipe Duque de Anjou; y Leopoldo I, Emperador de Austria, al Archiduque Carlos.

A partir de este momento va a comenzar la Guerra de Sucesión. Inglaterra apoya al candidato austriaco, por miedo a una hegemonía, del Rey Sol en Europa de recaer la corona en el futuro Felipe V.

FELIPE V, REY DE ESPAÑA.—

Pero Castilla, gracias a las gestiones de Gaspar de Portocarrero, se decide por el candidato francés y es proclamado Rey Felipe V.

Los catalanes ven con muy malos ojos esta proclamación, pues consideran que la implantación del centralismo en España, al estilo francés, mermaría la libertad de las regiones, y apoyando en cambio al candidato austriaco, serían salvaguardadas sus tradicionales libertades.

Felipe V entra en España por Irún, y en esta población realiza su primer acto como Rey de España: destituye como Virrey de Cataluña al Príncipe Jorge de Darmstadt, persona muy querida por los catalanes y un acérrimo defensor de los Fueros, nombrando en su lugar al Conde Palma, don Gaspar de Portocarrero, como premio a sus valimientos. Este hecho exaspera a los catalanes y protestan, pero no son oídos.

Entre el 12 de octubre de 1701 y 14 de enero de 1702, se celebran Cortes en Barcelona. En ellas, el Rey intenta imponer la política centralista, pero Cataluña se resiste airada y Felipe V, ante el miedo de una sublevación, accede y no llegan las cosas a más.

INTERVENCION EUROPEA.—

El 15 de mayo de 1702, Europa se enzarza en una nueva guerra. Motivo: España.

Por un lado, la Gran Alianza: Gran Bretaña, Holanda y el Imperio Austriaco, apoyan a Carlos III. Por el otro, Francia y España, con Felipe V. Cataluña, descontenta de la actuación del Rey, apoya a Carlos III. Al año siguiente, ante los deseos imperialistas de los franceses, se sumaría a la Gran Alianza.

TOMA DE GIBRALTAR.—

El 4 de agosto de 1704, los aliados toman Gibraltar, en nombre del Archiduque Don Carlos y es izada la bandera inglesa. No va a ser arriada. La actitud absolutista de Francia provocó la división de todos los españoles y lo que en un principio era un descontento ante la tiranía, España se va a ver convertida en campo de batalla para los ejércitos extranjeros y la desmembración de nuestra Patria.

La intervención real de Cataluña crece, en 1705, de una forma arrolladora: encarcelamientos, destierros y represión constante. El Obispo de Barcelona es acusado de austrófilo y los militares simpatizantes con Carlos III, son desterrados a las posesiones africanas.

Cataluña envía embajadores a Madrid, para que el Rey oiga sus quejas por estos hechos. A su llegada son detenidos y encarcelados, no recobrando la libertad hasta un año después y en condiciones de canje de prisioneros.

PACTO DE GENOVA.—

Ante estos acontecimientos una representación catalana, don Antonio Pequera y don Domingo Perera, se trasladan a Génova para iniciar conversaciones con la Gran Alianza, para incorporar Cataluña a la causa del Archiduque don Carlos.

El 20 de junio de 1705, se firma el pacto y las cláusulas principales son: Carlos III debería jurar los Fueros Catalanes, garantizando Inglaterra este punto aunque se perdiera la guerra y ratificación de la autoridad de la Generalitat y demás instituciones. Bajo estas condiciones Cataluña reconocería a Carlos III. Se firma el acuerdo.

La Gran Alianza decide liberar Barcelona y con la ayuda de 24.000 catalanes, el 14 de septiembre del mismo año, los ejércitos aliados a cuyo frente va el Príncipe Jorge de Darmstadt, atacan la plaza. En el asedio muere el antiguo Virrey, tan querido de los catalanes sin tiempo a ver como se logra la victoria y la entrada, y posteriormente aclamación, entre gran júbilo, de Carlos III como Rey de las Españas.

Toda Cataluña se une a esta gran victoria y tras jurar los Fueros el 28 de noviembre, es reconocido Carlos III por todos los catalanes.

El 5 de diciembre, el nuevo Rey, abre Cortes en Barcelona, llegando la noticia de que Valencia ha derrotado a las tropas del Duque de Anjou, sumándose a la Gran Alianza, reconociendo también como Rey de las Españas a Carlos III.

Una nueva época, llena de buenos augurios, se abre para los Países Catalanes.

FELIPE V CONTRA BARCELONA.—

El 2 de abril de 1706, las tropas de Felipe V, reforzada en su mayoría por franceses, se decide atacar y recuperar Barcelona, con el propio Rey al frente, iniciando el bloqueo por tierra y por mar de la capital catalana.

Esta batalla representará la mayor derrota de las huestes francesas, perdiendo 6.000 barcos, 190 cañones de bronce y 27 morteros. El propio Felipe V, tiene que huir atravesando la frontera y entra en Francia, pues todas las comunicaciones exteriores han sido tomadas por los voluntarios catalanes y aragoneses, a su vez, las tropas del nieto del Rey Sol bloqueadas, que tiene que regresar a la Península dando una gran vuelta.

En 1707, Felipe V, ataca a la vez Valencia y Aragón, que caen después de encarnizadas batallas, en sus dominios; reemprende más tarde un nuevo cerco a Cataluña, cayendo esta vez Lérida en su poder.

Al año siguiente, Carlos III contrae matrimonio en Barcelona, con Isabel Cristina de Brunsvich, que desembarca en Mataró, siendo recibida y saludada, en representación de todos los catalanes, por el "Conseller" Rafael Casanova, hombre que todavía hoy aglutina y se le considera como uno de los prohombres de Cataluña y gran defensor de las libertades catalanas, como veremos en el próximo número de R.M.

Abuso del decreto-ley

Esto no hay quien lo entienda. Nos pasamos la vida pidiendo democracia, y cuando ésta parece haber llegado resulta que, más que nunca, se vulnera todo principio democrático, al atacar —sin escrúpulos ni delicadezas— las bases mínimas de cualquier Estado de Derecho. Y uno no se refiere a que la calle domine, o se enseñoree la vida, o que las minorías étnicas se enfrenten, gallarda y airadamente, al poder constituido de la nación. Uno —a pesar de su significado— deja al margen las cuestiones de orden público. El terrorismo está latente en la época actual, independientemente de los fundamentos vigentes en un Estado concreto.

Uno lo que en realidad quiere solicitar de los que nos gobiernan es que abandonen, de una vez por todas, la nefasta manía de decretar u ordenar. Porque si se sigue decretando, sin más razón que la derivada de la omnimoda y caprichosa voluntad del gobernante, esto continúa siendo una dictadura, por muchas justificaciones que se quieran aducir en contrario.

Lo que se precisa, en esta transición que tanto se prolonga, es que la autoridad vuelva a admitirse por el consenso de la nación. Digo que vuelva a admitirse o aceptarse, voluntaria y libremente, y no a imponerse. Lo cual sólo se conseguirá a través del imperio de la ley. Ley discutida en Cortes. No ley espúrea como la del decreto-ley, en el que las razones de urgencia se alegan con frecuencia inusitada. Urgencias para la reforma fiscal, para la Generalidad y otras autonomías o para las medidas económicas. Urgencias que, después de tanto drama y tanta prisa, dan lugar a disposiciones incompletas e imperfectas que no llegan a admitirse por la voluntad popular.—Carlos ARAUZ.

HAN DICHO . . .

Don ADOLFO SUAREZ, Declaraciones del 2 de Marzo de 1976.

"Como es natural, sería una locura, a la vez que una grave injusticia, pensar en que la actual etapa política puede suponer, de alguna manera, una especie de licenciamiento de lealtades, precisamente de aquellas lealtades sobre las que se ha sostenido el Régimen en sus años más difíciles. Quiero dejar absolutamente claro, que ese licenciamiento no puede llevarse a efecto, por necesidad nacional y por compromiso de honor".

Don MAGIN PONT MESTRE,
de Barcelona.

"Decididamente no vamos a ninguna parte con este procedimiento.

No se puede pedir sacrificios a los demás, si no se empieza por uno mismo. No se puede pedir esfuerzos ajenos sin ejemplificarlos con los propios. No me extrañaría lo más mínimo que el contribuyente español a la vista de este intento de tomadura de pelo, dijera ¡que pague su tía! ".

AFIRMACION ROTUNDA DE OLARRA

"Creo que van a ocasionar serios y graves problemas que complicarán la situación socio política del país las medidas económicas pactadas en La Moncloa", ha declarado el empresario y senador vasco, don Luis Olarra Ugartemendia. "Es indudable que el país no está preparado para aceptar el cierre de empresas, en muchos casos en zonas donde tradicionalmente era superior la oferta a la demanda de mano de obra, ni en contemplar una sensible disminución del poder adquisitivo.

Es criticable que los pactarios vayan a informar a los trabajadores y a los empresarios no de las medidas a adoptar, con lo que hubieran oído opiniones que hubieran enriquecido el "paquete"; sino de lo que se ha acordado. Concretándose a los empresarios, resulta sorprendente que no se les haya escuchado cuando ellos son una parte fundamental de la realización de los acuerdos.

Vaticinó una larga lista de impagados a la Seguridad Social y tensiones sociales muy complejas y complicadas que una vez más, tendrán repercusiones políticas que el Presidente Suárez tratará de solucionar con crisis de su Gobierno, aunque la crisis no está en el Gobierno, sino en la propia persona de su Presidente".

Don ENRIQUE KAIBEL,
Director General de SERCOBE:

"El sector de bienes de equipo está en una situación tan peligrosa que puede desaparecer de la economía nacional, en unos pocos meses".

Don MANUEL FUNES ROBERT, Economista.

"La devaluación provoca mayores incrementos de precios y problemas psicológicos que llevarán a nuevas devaluaciones en pocos meses. Por otra parte es inviable la moderación salarial mientras los precios vayan aumentando, al tiempo que las empresas quedan colapsadas por falta de créditos. Es una agresión simultánea a empresas y trabajadores".

Don CARLOS VILLANUEVA,
Cronista de El Europeo.

"Por eso asombra ver cómo los medios informativos hablan del problema económico, del financiero, del fiscal, y lo más asombroso que son las propias autoridades en la materia la que se refieren a las crisis, a sus motivaciones, a la situación real del paro en estadísticas, en soluciones, en impuestos nuevos y viejos a aplicar, etc., y no se dan cuenta que todo es hablar por hablar, ya que no existe nada constructivo y que las sindicales podrán conseguir el patrimonio sindical y los partidos los periódicos locales y los diputados mejores sueldos y mayores dietas, pero no hay posibilidad humana de que el paro no aumente, de que la balanza de pagos se sostenga y que la inflación se pare.

¿Cómo convencer al obrero que debe cobrar menos y trabajar más? ".

Don JOSE VILARASAU SALAT,
Director de la Caja de Pensiones para la Vejez y Ahorros de Cataluña.

"La política monetaria restrictiva adoptada por el Gobierno está precipitando a muchas empresas a situaciones insostenibles. Es urgente un segundo paquete de medidas, ya que la política económica actual no es suficiente para sacar a la economía española de sus desequilibrios básicos.

Don JOSE NOGUER, Presidente de la Compañía de Industrias Agrícolas.

"Habrá momentos mucho más difíciles en nuestra economía, con más paro y más necesidades. Los políticos están todavía ensayando a serlo, y me temo que no van a llegar a tiempo para aplicar medidas económicas que no sean tardías y desfasadas".

En mi opinión

Perplejidad

EL ciudadano de la calle, no situado en el círculo íntimo de las decisiones del poder ni conocedor de las sutilezas que lo informan y presiden, se encuentra perplejo. Los acuerdos de la Moncloa que establecen, al parecer, un generalizado consenso sobre temas económico-sociales de largo alcance entre Gobierno y oposición, son presentados como la esperada panacea que va a devolver a la economía nacional la salud perdida. Pero, ¿cuál es la verosimilitud de ese «pacto» tan comentado? Decir que uno no es partidario de la inflación ni del paro obrero ni de la deuda exterior ni del caos económico-social, parece una afirmación obvia para la que no hacen falta ni reuniones ni pactos. Comprometerse por escrito a garantizar determinadas actitudes de las masas trabajadoras durante los próximos tres o cuatro años, ¿es realmente el acuerdo a que se ha llegado? Y si ello es así, y determinados voceros triunfales se han apresurado a subrayarlo, ¿cuáles han sido las contrapartidas que han recibido o se les han ofrecido por parte del poder, para lograr esa sorprendente decisión? Nada se sabe del contenido de esas sesiones de los grupos parlamentarios con el Gobierno, salvo que representaron un «compromiso histórico», según unos y un «acuerdo patriótico» según otros. Locuciones solemnes, si las hay. Pero, ¿qué existe detrás de ellas?

De hecho, ¿se ha establecido, sin decirlo, un Gobierno de concentración? ¿Existe, a partir de ahora, en los niveles del ejecutivo, un poder compartido? No podemos contestar a esa pregunta por falta de información verosímil. Es posible que sí y es posible que no. En un sistema que camina hacia la democracia, ¿no sería bueno que se aclarasen las cosas para conocer si nos gobierna, en estos momentos, un partido de centro-derecha o una coalición de partidos centro-izquierda? Los tiempos del ejercicio de poder como un secreto omnipotente y lejano, pasaron ya. Hoy día, un pacto de esta naturaleza, si es auténtico, necesita una pública clarificación. ¿Para cuándo las conferencias de prensa masivas y abiertas, sino en esta ocasión? ¿O se trata de una gran operación de simples montajes efectistas, un «escenario», como dicen los expertos de cine y T.V., para lograr nuevos impactos y desconcertar a la opinión pública?

¿Qué se ha esgrimido en esos diálogos? ¿Las cifras claves de la economía? ¿Los talantes negativos del empresariado? ¿La sensación general de desánimo inversor? ¿O hubo además la exposición de un sombrío panorama de hipotéticas amenazas contra la democracia, con golpismo, caballos de Pavia y otros truenos parecidos, encaminados a lograr consensos de urgencia de los más remisos? Tampoco lo sabemos.

La ausencia de los datos reales de la situación ofrecidos a la opinión es sobrecogedora. Suponemos que los datos definitivos, exactos, los tiene el poder. Pero nadie conoce con certeza, sino referencias tangenciales no comprobadas. Unas veces aparece un guarismo impresionante por el horizonte de la Seguridad Social. Y otras veces, surge otra cifra, no menos estremecedora, con el cómputo total estimado del nuevo presupuesto del Estado del que, se dice, desbordará ampliamente —con la S. S. incluida— los tres billones de pesetas. A renglón seguido se anuncia que en 1978 se podrá el gasto público en trescientos

mil millones de pesetas sobre la cifra actual. ¿En qué quedamos? Otras autoridades han afirmado que pueden economizarse doscientos mil millones con sólo poner orden en el desbarajuste administrativo del personal burocrático. Ante este manejo explosivo y errático de sumandos tan considerables, ¿cómo es posible emitir una opinión lúcida; una crítica constructiva; un diagnóstico equilibrado? No sabemos si estamos ante el balance de la General Motors o ante la hoja de pedidos de una empresa de reparaciones de automóviles.

Y el Parlamento, ¿qué papel ha de componer en el futuro, si el pacto existe? Su función habría quedado alterada sustancialmente, ante un «compromiso a la italiana», en el que Carrillo con diecisiete votos en el Congreso trata de hacer con audacia e imaginación el papel de Berlinguer, que tiene, tras él, un tercio del electorado de Italia. Pero, ¿y la tarea constituyente de las Cortes, dónde quedó? Porque los minuciosos sistemas previstos para las relaciones del Gobierno y del parlamento recién aprobados parecen ser, en realidad, articulaciones de largo plazo, en la hipótesis de que la Constitución «puede esperar» y que las Cortes híbridas, mitad constituyentes, mitad ordinarias, hayan de durar tres o cuatro años, sin elecciones generales durante ese lapso de tiempo. Y las elecciones municipales, ¿cuándo se insertan en ese calendario? ¿Pueden continuar las situaciones conflictivas de tantos y tantos pueblos y ciudades de España, en la tensión creciente de una distonía radical entre las estadísticas electorales del 15 de junio y la continuación de las corporaciones actuales ocupadas muchas de ellas por franquistas?

Nadie nos ha explicado si ello es así, o si por el contrario, va a haber Constitución en dos o tres meses y elecciones municipales en otro plazo parecido. Y si hubiera Constitución con promulgación inmediata, ¿para qué los paquetes de medidas políticas anunciados, si del código fundamental, una vez aprobado, se derivarían todas esas normativas pendientes? Y ¿para qué una nueva ley antiterrorista, cuando el poder posee toda clase de recursos legales excepcionales en este interregno y en la Constitución habrá una contemplación jurídica del problema como lo tienen todos los Estados modernos democráticos? Tampoco se ha explicado con claridad lo que hace referencia a las autonomías, materia que merecerá ser tratada en otro artículo.

¿Es deliberada esta ambigüedad en que se deja a la opinión pública, con objeto de que no conozca el rumbo que se lleva, ni el programa que se desarrolla? ¿O tratase de una astutísima política en cuyo secreto sólo participan los iniciados? ¿O quizás no hay todavía un criterio definido en materias tan importantes y no se expone al público, por no conocerse con certeza, cuál ha de ser el propósito final que prevalezca? Tampoco lo sabemos.

Es la palabra clave: perplejidad. Pienso que la gran mayoría del país no entiende nada de lo que está ocurriendo en el tablado porque nadie quiere o puede explicarlo. ¿No sería bueno hablar con claridad a las gentes y decirles qué proyecto de vida en común se les ofrece para el futuro?

Antonio de SENILLOSA

MURIO JUSTINO IGLESIAS HERRAIZ



Don Justino Iglesias Herraiz Presidente Regional de Valencia.

El Carlismo valenciano y español ha perdido a uno de sus mejores hombres, Justino Iglesias Herraiz, Capitán de Caballería del Ejército de la Patria, Presidente Regional de la Hermandad Nacional del Maestrazgo, hombre de honor, de vida ejemplar y cristiana.

Fue un auténtico héroe legendario, un hombre que encarnaba las virtudes propias de nuestro pueblo, la veneración a Dios, el respeto a sus superiores y el cariño al prójimo, con su acrisolada lealtad a los ideales de Dios, Patria Fueros y Rey.

Justino Iglesias estuvo junto al glorioso General Sanjurjo en Villa Cisneros. Años más tarde fue hombre de confianza del Capitán General de Valencia Rios Capapé. Toda su vida estuvo consagrada al servicio del Ejército, administrando, con pulcritud y honestidad, la granja de Bétera, la finca de Montaña Negra y otras de la III Región Militar.

Justino fue un verdadero hermano de sus amigos y de sus subordinados, a los que siempre atendió con humildad y cordialidad, con su gran corazón y su espíritu generoso.

Aunque sabíamos que su estado de salud era delicado, su muerte ha sorprendido a sus amigos y correligionarios de toda España. Uno de los más íntimos y queridos fue nuestro Director don Ramón Forcadell, quien, con emoción y sentimiento, manifestó que jamás olvidaría a Justino, entrañable amigo, paladín de la Tradición y gran jefe carlista.

Con profunda pena y dolor, damos la triste noticia, y al recordar a Justino Iglesias Herraiz, con el cariño y la admiración de siempre, deseamos testimoniar nuestra sentida condolencia a su queridísima esposa Concha, a sus amados hijos y demás familiares, con nuestras oraciones por el eterno descanso de Justino. Que Dios tenga en su Gloria.

FALLECIO DOMINGO SANCHO MULET

Con profundo sentimiento damos la triste noticia de la muerte de nuestro entrañable amigo y correligionario, DOMINGO SANCHO MULET, de Horta de San Juan (Tarragona), entusiasta idealista y excelente persona.

Elevamos a Dios una plegaria por el eterno descanso de su alma, con nuestra condolencia a su esposa, hijo, hermanos y familiares.

LUIS LOPEZ VILAGRASA PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Ante el primer aniversario del fallecimiento de nuestro inolvidable Luis López Vilagrasa, que tuvo resonancia inusitada en su querido San Mateo y en los pueblos del histórico Maestrazgo, en donde Luis era tan conocido y estimado, recordamos, piadosamente, su personalidad, su acrisolada lealtad a sus ideales y sus méritos, que le situaron en puestos de responsabilidad en el seno de la Hermandad Nacional del Maestrazgo, a la que se entregó siempre con entusiasmo y pasión.

La vida de Luis López Vilagrasa fue toda ella activa y constante. Sus cualidades personales y profesionales le permitieron crear una empresa familiar y ejemplar.

La fecha luctuosa, a un año de distancia, nos acerca y recuerda la despedida que sus paisanos y amigos le hicieron, con la bandera de la Hermandad Nacional y la presencia de sus mejores amigos, entre ellos su entrañable Ramón Forcadell, Francisco Balada, Miguel Vidal, José María Arasa, Mariano Roig, etc.

Desde estas páginas, expresamos a su inseparable y querida esposa, a sus amados hijos y demás familiares, nuestro cariño y recuerdo.



Luis López Vilagrasa con Ramón Forcadell Prats, en la Plaza del Pilar, de Zaragoza.

ATENCION A LOS ANCIANOS

¿Qué ha sucedido para que cada día sea mayor el número de viejos -incluso aquellos bien dotados económicamente- que se encuentran en soledad en los últimos trechos del camino? . Pues ha sucedido y está sucediendo, en esencia, que las instituciones familiares, hasta hace poco tiempo sólidas y cohesionadas, han comenzado a resquebrajarse. (Los hijos varones se crean pronto una vida independiente. Incluso las hijas, que antes vivían más vinculadas al hogar familiar, con los nuevos vientos emancipadores de la mujer se emplean en oficios diversos y abandonan la casa. A todo ello debe añadirse la falta de servicio doméstico. Ha desaparecido la figura de los viejos servidores leales que, en realidad, pasaban a integrar la familia. Ya no se hallan ni siquiera servidores eventuales). La consecuencia de tal situación social se concreta en el abandono de los viejos. La vejez, hacía la que a todos nos lleva la senda de los días, se presenta hoy como una perspectiva sombría: la nueva realidad social nos hace prever como posible abandono, incluso por parte de la familia que nosotros mismos edificamos. A diario somos testigos de casos en los que hombres que han creado una familia -con las renunciaciones y sacrificios que ello implica-, hombres que bregaron hasta encarrilar a sus hijos y que se preocuparon del futuro de los suyos concertando seguros o formando unas cifras de ahorro, al llegar el fatal crepúsculo de los años finales se encuentran en la soledad y el desamparo. Muy amargo tiene que ser el dolor moral del que, habiendo consagrado su vida a los seres amados, se encuentre en soledad cuando los cuidados y el halo del cariño son más necesarios para ayudarnos a dar el último paso.

La amarga consecuencia de la crisis familiar que nos ocupa -el abandono de los viejos- es una realidad tangible y que necesita de soluciones urgentes. Ha sonado la hora de fundar instituciones adecuadas para recibir a estos viejos que, sin ser pobres, desembocan en sus últimos días en el frío desierto de la familia y de la sociedad. (Pensamos en residencias, a modo de pequeños y confortables hoteles, rodeadas por el halo de la paz, con sus jardines para pasear y tomar el sol, con sus salas de recreo y de lectura, con sus dormitorios limpios y adecuada alimentación. Sobre todo pensamos en libertad para los viejos. No son muchas libertades que hace falta a la vejez; pero hay algunas que son rigurosamente indispensables: un viejo debe ser libre para disponer de su tiempo -el poco y sagrado tiempo que aún le queda-; libre en la hora de levantarse del lecho o en elegir los alimentos de su antojo; libre para satisfacer los pequeños caprichos que afloran en el crepúsculo de la vida. ¡Bien merecidas tienen estas libertades -como sagrada parcela de los derechos de la vejez- el hombre que ha batallado a lo largo de toda una vida!).

La realidad social nos exige pensar en una nueva clase de viejos que no pueden encuadrarse en la categoría económica de "pobres". Es seguro que la cifra de viejos desamparados -incluso matrimonios que ya no pueden ayudarse- crecerá cada día más. Quien se siente más seguro de su porvenir, no puede ignorar que se halla acechado por la triste posibilidad de formar parte de esa nueva clase de viejo desamparado, generada por los nuevos factores sociales y materiales. El cambio operado en la materia -fruto de la disociación de los vínculos familiares, también del egoísmo imperante- nos exige que nosotros mismos nos organicemos y tratemos de prevenir nuestro futuro.

OBJETIVOS DE LA JUVENTUD RESPONSABLE

Demanda del poder público y de todos los estamentos sociales para que colaboren activamente, a fin de evitar la politización partidista y manipuladora, que está haciendo de nuestra Universidad una Universidad que es campo abonado para el activismo político con todas sus indeseadas secuelas.

Hacemos nuestro el deseo de la Universidad Complutense, en el sentido de que todos los grupos políticos, sean del cariz que sean, colaboren para la pacificación, y se pueda conseguir un clima de convivencia que haga posible la evolución democrática y el perfeccionamiento intelectual en que se funda la institución universitaria.

A título de curiosidad, mejor dicho de prevención, hay que hacer constar que el Partido Comunista Italiano, por boca de Gramsci, propuso suplir la conquista violenta del poder por la conquista de la cultura. Esta revolución cultural ha de realizarse a través del control de los medios de opinión pública y de la escuela para sustituir progresivamente la cultura de tradición cristiana por la cultura marxista: cuando todos sean marxistas, el Estado no tendrá más remedio que serlo también, y el tránsito se producirá sin violencia. En la actualidad, en las regiones donde el partido comunista italiano controla el poder público, lleva a cabo, esta táctica, por un procedimiento muy sencillo; no concediendo la ayuda económica que necesitan las escuelas no estatales, como se puede comprobar, el procedimiento es de una sutileza algo más que notable; pues no nos debemos engañar, el marxismo no ha cambiado, lo que cambia son las tácticas a emplear, pues son distintas las circunstancias y, lo que nadie les puede negar, es que son ladinos, inteligentes y sobre todo el "fin justifica los medios", esto es jugar con ventaja.

Por ello, y para evitar un ejemplo de signo contrario, lo mejor es una Universidad no politizada, partidista y manipulada, ni por unos ni por otros, una Universidad libre; es lo que demandamos, libre en el sentido de que pueda cumplir esta Universidad sus objetivos formativos, en donde el alumno busque el saber, pero mediante el rigor científico, mediante el hallazgo de la verdad y la práctica de la convivencia pacífica y respetuosa; en plena armonía unos con otros, así se logrará una Universidad mejor, donde responda realmente a su finalidad, que no es otra que la elevación de la cultura y el prestar un servicio a toda la sociedad.

La juventud ante los distintos problemas, plantea una serie de demandas ante el poder público y la sociedad para que se tomen en consideración.

CALAFAT

EL SUFRIDO VETERINARIO

La inquietud llega hasta los últimos recovecos, y, a juzgar por las noticias de prensa, ha alcanzado hasta a la sufrida clase veterinaria. No entramos en el fondo del problema, pero nos parece intuir que lo único que quieren es que su diario patear el campo y los pueblos no quede sumido en la más oscura ineficacia. Como profesión quizá han cometido un error, la de considerar que el trabajo es suficiente. Diríamos que son más ingenuos que nosotros, que seguimos defendiendo el trabajo como la primera fuente de dignidad del ser humano. Nosotros, y ellos, seguimos pensando que España es la de antes de los Reyes Católicos, o más bien la de la paz romana, en los legendarios tiempos en que fundamentalmente se cultivaban las tierras, y sólo accidentalmente se pensaba en el poder como profesión. Pero la España de los últimos siglos ha sido un reparto de poderes, de prebendas y de influencias, cuya primera norma ha sido mirar con cierto recelo al trabajo. Y los tiempos no están para cambiar. Por lo menos nos parece intuir muchas amenazas a la iniciativa privada, es decir, a los que más trabajan dentro de los que trabajan.

Los veterinarios españoles, dentro de sus muchas virtudes, muy superiores a sus pequeños defectos, como el maestro, como el médico rural, como el cura de aldea, han tenido el mérito de estar donde deben estar, al pie de la majada y de establo, donde está su labor y eficacia. Su sistema de permanencia en puntos geográficos definidos, sus partidos fijados por una tradición ganadera multiseccular, lo consideramos muy superior al del resto del mundo, no en vano existieron los primeros in pectore, en forma de albéytares, examinados por Tribunal, desde los Reyes Católicos, y bastante antes en el mundo árabe de Al-Andalus.

En sus demandas de Direcciones Generales de Ganadería y Sanidad Veterinaria, late, indudablemente el buen deseo de que su prestigioso y enorme cuerpo, que se encuentra en cualquier brizna de hierba de remoto pastizal, esté algo más equilibrado a niveles de mando, para salvar la España ganadera, que está en la mismísima raíz y base de la España global. El agro le es a ésta indispensable, y al agro lo son los veterinarios. Les deseamos mucha suerte y acierto, porque les tenemos mucha simpatía, pero más que suerte, pedimos para ellos constancia, para que jamás vuelvan las espaldas al campo, para que estén donde han estado siempre y donde deben estar, para modelo de universitarios, técnicos e intelectuales, proclamando con el ejemplo su fe y competencia en el trabajo y servicio, como fundamento de la sociedad.

CABE.

AL CERRAR

HA MUERTO VICENTE FERRER BENAVENT

Cuando ya estábamos editando, se ha recibido la dolorosa y triste noticia de la muerte de nuestro queridísimo amigo y correligionario Vicente Ferrer Benavent, de Gandesa, Presidente Comarcal y miembro de la Junta de Fundadores de la Hermandad Nacional del Maestrazgo, figura monárquica.

Ante la imposibilidad de destacar la personalidad humana, social y política de nuestro llorado Vicente Ferrer, damos la penosa noticia con nuestro profundo y sentido pésame a su amada esposa María, hijos y demás familiares.

Descanse en paz nuestro inolvidable Vicente Ferrer Benavent.



En Santiago de Compostela, ante el apóstol, nuestro director, Ramón Forcadell Prats, pronunció un elocuente mensaje de unión y esperanza:

"En las bases de nuestro pueblo, existe el denominador común de la fe católica, con su mejor simbología en Santiago y el Pilar". "Nosotros, hombres de fe y de tradición, siempre hemos sido, somos y seremos auténticos Monárquicos, porque lo fueron nuestros padres y lo serán nuestros hijos".

URGEN LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Salvo que el Gobierno anunció veladamente la convocatoria de las elecciones municipales antes de finalizar el corriente año, los Partidos políticos no se ocupan insistentemente de la trascendencia y de la gravedad administrativa y política que están sufriendo los municipios de España.

Ha llegado el momento en que el pueblo vuelva a recobrar su protagonismo político, y esto sólo será posible en las elecciones municipales. Porque sólo quien está cerca del pueblo puede transformarlo y conducirlo hacia nuevos ideales y valores positivos.

El pueblo, nuestro pueblo, abandonado y sin protagonismo político, está herido y desilusionado. Nuestro pueblo, gobernado por hombres que servían y sirven, salvo excepciones, a sus intereses personales, ha contemplado cómo se levantaba un muro que lo separaba y lo sigue separando del Gobierno. Ha llegado el momento en que el pueblo vuelva a recobrar su autoridad y su responsabilidad y esto será posible sólo en las elecciones municipales, con los alcaldes y los concejales elegidos por el pueblo.

Los flamantes Diputados y Senadores desde lejos pronto olvidarán sus promesas electorales, que difícilmente podrán cumplir,

atentos más a su prestigio personal y a sus sueldos opíparos que a los intereses del pueblo. Nadie podrá ya exigirles cuentas. Pero los alcaldes y concejales serán interpelados cada día por el pueblo en medio del cual viven y al cual han de servir con ilusión y honestidad.

Por ello, urge la creación de un nuevo sistema político, adaptado a todas las regiones, provincias y comarcas, nuevo y original, moderado y comunitario, que prescindiera de ciertos moldes utilizados por los grupos políticos más ambiciosos y triunfalistas de las últimas elecciones generales, cuyo triunfo sorprendió a ellos mismos, debido a la sed de cambio que anhelaban los españoles, ahora ya bastante decepcionados. Las nuevas fuerzas políticas moderadas, silenciosas y comunitarias, ajenas a las camarillas de la izquierda, centro y derecha, deberían unirse en sus respectivos pueblos y participar activamente en las próximas elecciones municipales, eligiendo a los candidatos más idóneos y representativos.

España sólo será una nación libre, abierta y democrática, con más justicia, honestidad y libertad, si la renovación se hace desde abajo, desde la base del pueblo.